HATHAWA

SOBERANO MAESTRO
DE ORTHOGRAPHIA,
CHRISTO
SEÑOR NUESTRO CRUCIFICADO,
Venerado en su Milagrosa Imagen
DE TZIRITZIQUARO.
SERMON,
QUE EN SU SANTUARIO, EN EL DIA
primero de sus plausibles Fiestas, Dominica Infraoctava de Epiphania, y 10. de Enero del Año de 1745.

PREDICÓ

EL R. P. F. MANVEL IGNACIO FARIAS, Religioso de el Orden de N. P. S. Augustin de la Provincia de Michoacàn, Lector Jubilado, Examinador Synodal de los Obispados de Michoacàn, y Guadalaxara, y por segunda vez Prior, y Regente de Estudios de el Convento de Santa MARIA de Gracia de la Ciudad de Valladolid, Capital de dicha Provincia.

DALO A LA ESTAMPA, Y LO DEDICA
A EL MESMO SOBERANO SEñOR CRVCIFICADO,
su humilde Mayordomo
D. CHRISTOVAL DE LLANOS.

CON LICENCIA EN MEXICO:
En la Imprenta Rl. del Superior Gobierno, y del Nuevo Rezado de Doña Maria de Rivera; en el Empedradillo. Año 1745.

2111

-[✠]-

A EL SOBERANO REY DE REYES,
y Señor de Señores:
A el dulce imán de los corazones,
y delicioso embelezo de las voluntades:
A el Divino Mrò. de la mas sublime Orthographia
CHRISTO SEñOR N. CRUCIFICADO,
venerado en su Milagrosa Imagé de Tziritziquaro.

DEDICATORIA.

SOBERANO SEÑOR.

A TUS ARAS SUPREMAS BUELVE, humilde victima de mi amor, este Sermon, que yà en otra ocasion ante tus aras puesto, fue de mi obligacion plausible desempeño. Oyòse entonces, solo de passo, dentro de las paredes de tu Sagrado Templo; y aunque advertì, que quedò con tu devocion impresso en los corazones de los que tuvieron la felizidad de escucharlo: quedòse solo en estos; y assi à otros passò, fue solo el transeunte vulto de su noticia, que ni puede tener eficacia para enardecer en tu amor los corazones (que es lo que mas desseo;) ni divulgar puede con la expresion, que este Sermon, las glorias de tu Soberano Nombre.

Eſte ha ſido mi principal anhelo, deſde que conociendo tu hermoſiſsima Milagroſa Imagen, tuve la gloria de quedar captivo venturoſo de tu amor. Fue dignacion de tu miſericordia el aver vibrado, à la primera viſta, un dardo fogoſo de los muchos con que abraſas los corazones de quantos llegan á vèrte, para encender en tu amor la tibieza de el mio: añadiendo à eſte favor de la primera viſta los continuos, y aun innumerables, que de tu liberalidad divina he merecido; en que no me imagino ſingular; pues lo meſmo executas ſiempre liberal, con todos quantos à tu piedad acogidos invocan tu favor.

Y hallandome à tu Soberana Imagen tan obligado como amante; quiſiera, Señor (bien conoces las anſias de mi corazon.) Quiſiera, que en todo el Mundo reſonaran las glorias del Soberano Crucificado Señor de Tziritziquaro. Quiſiera, que haſta en los mas remotos climas tuvieran los mortales individual noticia de la multitud de prodigios, maravillas, y milagros, que continuamente eſtàs obrando deſde la retirada ſoledad de tu Santuario. Quiſiera, que en los corazones de todos ſe imprimiera tu eſpecial devocion, conducto ſeguro para que tus piedades franquees aun à los que ſe ballan en remotas regiones.

Eſtas han ſido mis mayores anſias: eſtos mis anhelos continuos, à el paſſo, que eficazes, incapazes de ſalir de anhelos ſolo: porque como

para

para conſeguir lo que deſſeo, era neceſſario otro vaſo de eleccion, que llevara por el Mundo tu Soberano Nombre, por falta de èl, ſe han quedado ſolo en deſſeos todos los mios.

Haſta que oyendo predicar eſte Sermon, que el univerſal aplauſo aclamò digno de eternizarſe con letras de oro, en laminas inmortales; diſcurrì ſacarlo à publica luz, à beneficio de las prenſas; para vèr con eſto logradas, en parte, mis antiguas anſias: pues ſaliendo en el Sermon embuelta la noticia de tu Mageſtad Soberana; quantos por guſtar de la delicadeza de el Sermon, lo leyeren, ſe hallaràn entre ſus flores la dulciſsima noticia de tu Mageſtad, que es la que deſſeo ſe divulgue por el Mundo, para que en todo èl ſeas conocido, y celebrado.

Con eſte motivo, Señor, ſaco à publica luz eſte Sermon (de que es por sì acreedor, aun ſin eſte motivo.) Y ſiendo el deſſeo de tu mayor gloria el motivo de darlo á luz; como pudiera Yo ſolicitar para ello otra luz, que la de tu ſombra, y proteccion? Ni á quien, con mas motivos, que à Tì meſmo, pudiera mi gratitud dedicarlo? Pues ſi à ello me impele el agradecido reconocimiento à los muchos favores, que de tu liberalidad divina he merecido: alientame tambien à ofrecertelo la confianza, de que admitiràs benigno lo tenue de la ofrenda, ſin que de tu piedad experimente los deſdenes, de que es digna ſu pequeñez notoꝛ

notoria. Que aunque lo ſoberano de tu grandeza tenga en el Sol, y la Luna dos luminares grandes, ò dos flamantes antorchas, que eternamente brillan en tu preſencia; no por eſſo dexas de atender con ojos propicios á la pequeña luz de una candela, que debaxo de el pagizo techo de ſu pobre choza, te ofrece un Labrador humilde: favor, que eſpero logre de tu Miſericordia, la pequeña luz, que para que ſeas conocido en el Mundo, te ofrece en eſte Sermon la fina gratitud de un Labrador amante.

Merezca, pues, Soberano Señor, eſta pequeña ofrenda, por ſer toda de amor, tu acceptacion: y ſea de mi humilde reconocimiento fervoroſa victima ofrecida à tus aras, lo meſmo, que intento ſea de tus glorias perpetuo pregonero por el Mundo: y merezca mi humildad de tu piedad divina el premio, à que aſpira eſte pequeño obſequio; que es ſolo el que ſeas de todos conocido, de todos amado, y de todos por toda la eternidad alabado.

SOBERANO SEÑOR.

Eſtà poſtrado à tus plantas tu mas humilde, y agradecido Eſclavo.

Chriſtoval de Llanos.

PA

PARECER DE EL M. R. P. F. MANVEL FRANCISCO de Alcaraz, del Sagrado, Real, y Militar Orden de Nueſtra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Maeſtro del Numero en Sagrada Theologia, y Regente de Eſtudios del Convento Grande de eſta Corte.

Excmo. Señor.

SI al merito de obediente, ſe pueden acrecer las piedras de interezado, no diſputo el apetecido logro, quando me inclina la obediencia del Superior Decreto de V. Exc. à utilizar conocidos interezes, en el examen de eſte Sermon, opulento de riquezas, que predicò el M. R.P.Fr.Manuel Ignacio Farias, Religioſo del Orden de mi P. San Auguſtin, de la Provincia de Michoacan, Lector Jubilado, Examinador Synodal de los Obiſpados de Michoacan, y Guadalaxara, y por ſegunda vez Prior, y Regente de Eſtudios del Convento de Santa Maria de Gracia, de la Ciudad de Valladolid, Capital de dicha Provincia.

Luego que abri la puerta al juicio de Cenſor, que en las puertas ſe hazian antiguamente los juicios entre Hebreos, y Lacedemonios, ſegun Lyra: *Judices in portis ſedere ſolebant*, pudiera cerrarla con brevedad, exponiendo el dictamen de ſu aprobacion, con determinarlo digno de las prenſas, ſin expreſſar mas: porque en diciendo el nombre del Author, no quedaba mas que decir: no ſolo me fundo para eſto en el parecer de Plinio, aun ſiendo tan ſeguro: *Omnia dixi, cum virum dixi*, ſino que remonto el penſamiento, con mas alta enſeñanza de S. Cypriano, que conſiderando unas obras tan elevadas como eſta, ſin que tenga parte el hyperbole, dixo, que ellas ſolas ſon lenguas, que publican el acierto: *Habent enim opera ſuam linguam.*

Sup. Cap. 31 Prov.

Lib. 2. Ep. 4.

Queriendo Ariſtoteles explicar la perfecta ſabiduria, eſcribiò, que es, el ſaber muchas coſas, y todas maravilloſas: *Multarum, & mirabilium rerum ſcientia.* Son muchas, buenas, y maravilloſas todas las obras del R. P. Prior: yà lograrè por primer interez de mi guſto, vèr, y aprobar otro Sermon, en que dexando abatidas todas las eſpeculaciones de la Aſtrologia, ſe exaltò à regiſtrar los retretes celeſtiales, de donde deduxo el Eclypſe mas favorable, por aſſumpto. Aora veo, que deſentrañando lo recondito de la tierra, en el prolijo eſmero de averiguar lo mas proprio, y natural del Idioma de eſſe Pais, eleva ſus diſcurſos à otro portento: y ſiendo eſtos, dos extremos entre los que median otras muchas tarèas, y acertadas obras de ſu delgado aplicado talento, vienele muy bien à ſu ſabiduria, la definicion del Philoſopho, à mi los interezes de mi guſto, y

Lib. 1. Rhet.

al

al Orador el derecho de ser celebrado por sus sabias obras, las que son bastantes, ellas solas, para predicar su merito, sin que otra lengua lo pronuncie, y dar à conocer à su Author, como al arbol por sus pomas: *A fructibus eorum cognoscetis eos.*

Matth. c. 7.

En esta doctrina instruyò à sus primeros Discipulos el Soberano Maestro Christo, y esta reflexa me excita à no suspenderle à mi pluma, por lo alegado, sus progressos, sino aplicarlos sobre el titulo, y objeto de este delicado Sermon, tan bien hecho, en elogio, y veneracion de Christo Crucifidado, adorado en su maravillosa Imagen del Pueblo de *Tziruziquaro*, y declarado en el dia primero de sus plausibles festexos, como Soberano Maestro de Orthographia. Assumpto en que estàn brotando, como de caudalosa fuente, emulo de la de Albania, y Acaya, desayre de la de los Huertos del Rey Amon, espejo de la que patente se ofrecia à los ojos, en la Casa de David, para recreo de los moradores de Jerusalen: *Erit fons patens*; los torrentes de las muchas letras, que abarca, y derrama el Orador, que esso es ser fuente, dice el Abad Philipo: *Fons à fundendo*; pues enriquezido con tantas letras, como sus escholasticas, y oratorias aplicaciones le han ministrado, se dedicò como diestro Maestro, en todas las partes de la Rhetorica cabal, y en la invencion raro, à investigar, y reconocer las letras propias del natural Idioma de essas Tierras, para saberlas, entenderlas, y corregir la falta de prolixidad de los que las dicen, y mantienen en corrompida pronunciacion, no parando su cuydadoso estudio en la corteza de su recta prolacion, sino elevando los buelos de su subtileza, à ofrecer en esta, que se reputaria alguna vez por menudencia, el altissimo Magisterio de JESVS en su Milagrosa Imagen.

S. August. de Civ. Dei c. 35.
Abul. in Lib Reg. Zach. c. 13. Lib. 4. in Cant.
Quintil.

No es la Orthographia otra cosa, que una recta escriptura; y corrigiendo con la suya el Predicador, el abuso de la locucion, rectifica la voz con plumas tan delgadas, como cortadas con aquella aguda cuchilla, que afilò San Pablo como eminente Maestro, y diestro Christo para los clarines de su palabra; pues reparar en una letra, y atender con esmero desvelado, los apices mas menudos, que conducen al bien, como de ellos saca el mayor bien de las Almas, es celestial doctrina: *Jota unum, aut unus apex non praeteribit à lege.* La Jota en los Alfabetos Griego, y Hebreo, es la menor de las letras, el apice es el mas menudo entre los puntos, y pone el Orador su cuydado en lo que parece pequeñez, reformando dos letras, porque estas leidas, segun lo que denotan en la Cathedra de esta Imagen, deben llamar la atencion, como cosas de la mas importante enseñanza.

Ad Hæb. c. 4
Matth. c. 5.

En esta doctrina muy instruido, enseña lo mismo, que de tanto Maestro aprende, y como buen Discipulo, exhorta lo mejor de la Escriptura vulgar, para rectificar las obras de los que lo oyen, tomando de la Sagrada Escriptura lo mas selecto, con que explica

de

de ſus conceptos lo mas vivo, deleytando los animos, y admirandc los diſcurſos, con eſta idea peregrina, hija de ſus infatigables tarèas: por eſſo ſe remonta como Aguila, formando de ſus propias delicadezas, alas, y de eſtas corta plumas para eſtampar como perfecto Orthographo eſtas letras, con que mueve à admiracion, no à riſa, como los que con preſtadas alas, aunque no lo alcanzen, preſumen ſublimarſe, ſegun de aquellas Cornejas ladronas, advirtio Horacio, que veſtidas de agenas plumas, diſpertaban à la burla los ánimos, quando los ojos las veian deſnudas de ſu robo: Lib. 1. Epiſt

Moveat cornicula riſum,
Furtivis nudata coloribus.

Con eſtas alas (ſin querer numerarme en el gremio de eſtas Cornejas) y guiado con el norte claro de eſte recto Sermon, que no tuerze por ninguna parte las ſendas, me entrè en el Templo de Jeruſalen, donde eſtaba Chriſto, quando mas Niño, mas proveſto, quando mas perdido, mas hallado, en quien hallò eſte Orador en ſu ninez, lo muy cuerdo de ſu madura edad, pues deſde Niño fue tan Maeſtro, que causò aſſombro à los Letrados Ancianos: *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant.* Tan doctо, como que tenia infuſa la ſabiduria; pues aquella en que S. Lucas dice, que adelantaba: *Jeſus autem proficiebat ſapientia*, yà ſabe el Theologo, que ſolo en los efectos experimentales, tuvo que adelantar. Aqui enſeñaba, poniendo fundamentos de celeſtial doctrina, para conſumarla en la Cruz, y en eſta Imagen. En eſte Templo, digo, me entrè, advirtiendo mas la propriedad de eſte Panegyris, y la agudeza de ſu Aſſumpto. Luc. c. 2. Ibid.

Fue Mandamiento ſoberano, que todos los hombres veneraſſen ſu Templo, en cada un año tres vezes: *Tribus vicibus per ſingulos annos mihi feſta celebrabitis*, rindiendo con feſtivos cultos ſus corazones à ſus aras. Una era la Fieſta de Pentecoſtès, ſolemnizada con obſequioſas gratitudes, por la Ley, que les dio ſu Mageſtad en el Synai. Otra la Scenopegia, Fieſta de los Tabernaculos, que aplaudian en reconocidos reeuerdos, de aquella continuada providencia, con que los mantuvo en el Deſierto, con el ſuave Mannà. Otra fue la mas ruydoſa celebridad de la Paſqua del Cordero, que agradecidos feſtejaban, en memoria de la libertad, que configuieron, del Cautiverio de Egypto: *Quoniam in iſto menſe eduxit te Dominus Deus tuus de Egypto.* Eſta fue, ſegun S. Lucas, la que paſſaron à celebrar los Padres, quando el Hijo ſe les ocultò perdido. Que eſtè la feſtividad de la Imagen de *Tzintzizquaro*, en el dia del Nino perdido, enlazada myſteriоſamente, con la que en Jeruſalen obſervaban los Hebreos, en accion de gracias por ſu reſcate, y venga el Sermon à dar à la Merced por ſu Aprobacion; no es dudable, que viniera derechamente (ſi à mi no huviera venido) pues toca acà con derecho, la Redempcion, y ſus Gracias. Exod. 23. Deute. c. 16 Cap. 2.

Pero lo que mas me llama es, que en aquellos plauſibles

aparatos, se ofrecia en el Templo un Cordero, que por entonces era Imagen de aquel mismo Original, que alli se quedò perdido, y espejo claro del proprio Señor, que Crucificado se confiessa Cordero: *Ego quasi Agnus mansuetus, qui portatur ad victimam*. Hallarse en el Templo en que JESVS se pierde, su Imagen en un Cordero, y en esta Iglesia venerarse Crucificada su propria Effigie, es mysterio tan propriamente ajustado, que en su engaze reluce mas la viveza, y macizez del Orador: porque el que perdido en Jerusalen, donde estaba su Imagen, se hallò Maestro, Maestro se debe declarar en este Tabernaculo donde su Imagen se adora, con los respectos de Cordero, en la victima de su muerte, ofreciendo documẽtos de doctrina divina: *Invenerunt illum in Templo sedentem in medio Doctorum, audientem illos, & interrogantem eos*. En esta Imagen, que enseña, las vozes de aquel Cordero se escuchan, que si los Corderos balan, quando perdidos, vozean tambien quando hallados: y como en su perdida el Cordero, todo se aplica en solicitud de la Oveja, este amable Cordero se pierde hasta hallar la Oveja de su agrado: *Inveni ovem meam*: Collados, y Montes, Desiertos, y Templos, todo lo rodea, para silvar à las Almas, que como descarriadas Ovejas, se descaminan de las sendas de su rebaño: *Omnes nos quasi oves erravimus*, para que alhagadas con la dulzura de su voz, atiendan de sus vozes, y letras el profundo sentido, y aprendan de su Magisterio las doctrinas. Assi exhorta à su amado Pueblo este Cordero, esta Imagen, este Maestro, que aqui se halla, quando en Jerusalen se pierde; y ser Pueblo el que le festeja, dice mas union de esta, con la celebridad de los Israelitas, pues aunque en numerosa multitud acudian los Concursos, Pueblo, no obstante, le llaman las divinas letras, como es tan repetido en el Exodo, y Deuteronomio.

Jerem. c. 11

Luc. 2.

Luc. 15.

Isai. 53.

Concurra, pues, este Pueblo à festexar à este Supremo Maestro en su Imagen, juntese, y sea dando muestras de aver aprovechado su enseñanza, emmendando el yerro en la pronunciacion de su nombre, con la rectitud de las obras, que anuncian los documentos de sus letras: concurra; mas lleve siempre à este diestro Maestro, que le predique, para su adelantamiento, que si discretos se empeñaban los Romanos en buscar Oradores insignes, que honrassen sus Senados, un Orador, que assi utiliza à todos, debe acariciar siempre este Pueblo, para que honrando sus funciones, enseñe à hallar, lo que estaba perdido, resultando todo su estudio en honor de este Divino Maestro, y beneficio de las Almas, lleve siempre al R. P. Prior, satisfecho de que le alhaga el gusto à Christo con su Oratoria; pues plumas, que saben estampar tales letras, siempre las apreciò su Magestad, y esto diò à entender, quando en los antiguos Sacrificios mandò arrojar, y hundir entre las cenizas, las plumas de la Paloma: *Plumas proijciet... In loco in quo cineres effundi solent*; porque sirviendo à la Paloma para volar, no sirven à la mano para escribir, y no gusta Dios de plumas, que sin saber formar una letra,

Valdec. f. 127.

Levit. c. 1.

solo

ſolo valen para elevar à ſus dueños, ſin ſer de provecho à los eſtraños, por no aplicar ſu entendimiento al beneficio comun. Platon llamò à Dios Entendimiento del Mundo: Errò, que no tiene el Mundo tan buen entendimiento; pues aunque ay muchos buenos, no todos lo exercitan en obras como eſta, antes lo gaſtan en lo que no les importa, ni al Mundo le aprovecha.

Eſte es el eſtudio del Author de eſte Sermon, elevaſe con las dieſtras utiles plumas de ſu ſabiduria, y empeña todo ſu entendimiento en beneficiar al Mundo, abriendo nuevos faciles, y amables caminos à las Almas, para que con ſus letras, y palabras, todas obſerven la mejor Orthographia en ſus obras: bien puede hablarles, con eſtas vozes del Apoſtol San Pablo à los Galatas: *Videte qualibus litteris ſcripſi vobis manu mea.* Mirad con atenta cuydado, què perfectas letras os ha eſtampado mi mano. Y para què? Antiguamente las letras ſe llamaban *Communicatorias*, porque con ellas ſe moſtraba la communicacion, y union de la Igleſia. Pues para eſto eſcribe, tales letras con ſu propria mano, para que en la eſcuela de eſte altiſſimo Maeſtro, ſe communiquen, y unan los corazones con ſu Mageſtad; à eſſo endereza, no el mudo ſonido de cada una de las letras, ſino el vivo ſignificado de la union de todas, siendo el Predicador quien las dice, y el Maeſtro quien las habla, pues aunque en una ocaſion ſe confeſsò mudo: *Quaſi Agnus coram tondente ſe obmutescet*, abriò en la Cruz ſus labios, y en eſta Imagen parece que no los cierra, pues en parecer de mi Auguſtino, cada herida es una boca, con que convoca corazones à ſu amor, y voluntades à ſu agradecimiento movido à diligencias del entendimiento aprovechado. Aſsi enſeña como Maeſtro Llagado, y Crucificado, quando ſe adora como Niño perdido, que como Niño lo contemplò S. Bernardo, Llagado, y Crucificado, quando hablò de eſta ſuerte al Padre Eterno: *Reſpice Domine Sanctè Pater... Hanc Sacroſanctam Hoſtiam, quam tibi offert Sanctus Puer tuus Dominus Jeſus pro peccatis.* Apliquen todos à eſtas vozes los oidos, porgan cuydadoſos en el clarin por donde ſalen, las atenciones, y ſe gozarán aprovechados en la Orthographia del Cielo. Apliquen los corazones, que eſſas ſon las planas, que buſca el Orador, para que en ellas imprima el Maeſtro ſus letras.

Cap. 5.

Lex Ec.

Iſai. c. 53.

Lib de Paſſ. Dñi. c. 45.

Vna vez vieron eſcribir à Chriſto los Judios, y advierte el Evangeliſta S. Juan, que ſe inclinò: *Inclinavit ſe.* Accion propria de quien quiere eſcribir bien. Aſsi ſe inclina perpetuamente eſte Crucificado Mrò. para enſeñar, y eſta inclinacion en la Cruz la conſumò. Veamos la pluma: *Digito ſcribebat*: es ſu dedo ſu pluma; y ſiendo ſu dedo ſu eſpiritu, todo ſu eſpiritu aplica para enſeñar: atẽdamos la tabla, ò papel en que eſcribe: *In terram.* En la tierra grava ſus letras? No parece, que eſſo es deſpreciar ſu eſcriptura, ò abandonar ſus letras? Què permanencia han de tener, ſi ſolo un movimiento del ayre baſta à borrarlas, ò el tranſito de los paſſageros à deshazerlas?

Cap. 8.

Dexo

Dexo lo hiſtorial del ſuceſſo, las circunſtancias del caſo, y mucho
Lib. de con ſen. Evang. de lo eſpiritual del ſentido, y digo con mi P. S. Auguſtin, que eſcogiò la tierra para eſta eſcriptura, porque ſignificaba los corazones humanos donde quiſo formar ſus letras, como en papel bien batido de ſu propria mano: no elige como antiguamente piedras elteriles, y duras, que no ſiendo llanas para recibir ſus caracteres, no ſon planas para acceptarlos, y mantenerlos, ſino corazones blandos, y dociles, que no reſiſtan la impreſsion, ſino que obedientes ſe dexen labrar: *Quia jam tempus erat, ut in terra, quæ fructum daret, non in lapide ſcriberetur, ſicut antea lex ejus conſcriberetur.* La diferencia del papel haze à vezes mejor la eſcriptura, y quando eſte Divino Maeſtro ſolicita las telas del corazon humano para eſtampar mejor
Jerem. 31. ſus letras, entrañandolas deſuerte, que no ſe borren: *Dabo legem meam in viſceribus eorum, & in corde eorum ſcribam eam*, eſtampar las pretende ſu amor en el Pueblo de ſu agrado: *Ipſi erunt mihi in populum*, por medio de eſte aplicado Moyſes; de eſte zeloſo Jeremias, para que deletreandole à ſu Pueblo eſtos caracteres, lo hagan mas ſuyo con la correſpondencia à ſus miſericordioſas finezas, y ſuaviſandole la leccion de ellas breves, y myſterioſas letras, haga que quedando bien gravadas en los delicados papeles de ſu pecho, las entiendan para el fructo, y las lean con frequencia, ſin que puedan palpitar los ojos, ni torcer de ſus rectos renglones el ſentido, para que aſsi, con la clara luz del Orador, hallen lo que los Sabios de Jeruſalen, aun teniendolo no hallaron, y lo que los felizes Magos, aun no teniendolo, conſiguieron, por ſer aquellos Letrados de fantaſia, y eſtos Doctos diſciplinados en la eſcuela de los Cielos. Aſsi quiere el R. P. Prior à los Feligreſes de *Tziritziquaro*, y no limitando ſus rudimentos ſolo a la redondez de elle pequeño Clima, difunde ſus centellas, para que todos aquellos pechos donde rayare ſu fuego, aunque vivan lexos de vèr, y adorar à eſta Sacra Imagen, utilizen ſu doctrina.

Por Iſaias dixo Dios, que lo hallaron los que no lo buſcaCap. 65. ron: *Inventus ſum à non quærentibus me.* No es de mi intento el rigoroſo literal ſentido del Texto, en que ſe conoce la mucha blandura del Señor, por la que ſe aparece, y haze preſente à los que no lo buſcan; pues quando mas divertidos eſtàn los hombres entre las ceguedades a que los arraſtra ſu ingratitud, no acordandoſe de ſu Hazedor, ſe les da à conocer preſente con un remordimiento, que les taladra el corazon, con una luz, que inſenſiblemente les penetra lo profundo de la Alma, para que con ella lo hallen ſin buſcarlo. Pero alegorizadas ſin violencia à mi propoſito las palabras, fue hallado el Señor, quando en el dia de ſu Fieſta ſe recordaba perdido, por todos los que eſcuchando eſte Sermon, como lengua del Cielo, encontraron ſu Magiſterio; y ſerà hallado de los que no lo buſcar, eſtendiendoſe impreſſo por todas las partes del Reyno, y del Orbe todo, porque lo miſmo ſerà leer ſus clauſulas, que encon-

trarſe

trarse con el Señor, hallado como Niño afable, como Crucificado amante, como Maestro supremo: *Inventus sum à non quærentibus me.* Por medio de una luz, y de un Angel lo hallaron en la Cathedra del Pesebre los Rusticos, y la luz, que este Angel Predicador difunde, será norte para que lo hallen todos, donde quiera que estèn, sean ignorantes, ò sabios.

En la antiguedad se despachaban unas letras, que llamaban *Circulares*, porque rodeaban todas las Iglesias, y generalmente se estendian, para comun provecho. Bien pueden estas correr por toda la Christiandad, para utilidad de los Fieles, sin que se les tilde letra, sin que se les borre tilde: *Iota unum, aut unus apex*, que imprimiendose fielmente, no avrà menudencia, que no enseñe; y si esta celestial doctrina despues de escuchada passò, y no reproducen las vozes su sonido, como el Poeta previno: *Nescit vox missa reverti*; impressa en los moldes para su permanencia, quedarà indeleble para su observancia, como advirtiò mi Padre San Augustin: *Quia quando lingua dicitur, sonat; & quod scribitur, manet.* Imprimasse, sin extraerle un apice, pues todos los suyos son documentos al alma; y para cerrar la ruda exposicion de mi corto juicio, concluirè con estas palabras del Evangelista S. Juan: *Si quis diminuerit de verbis libri prophetiæ hujus, auferet Deus partem ejus de libro vitæ, & de civitate sanctâ, & de his, quæ scripta sunt in libro isto.* No se le anuncia otra cosa, al que desaprovechado no entendiere, y obrare estas letras, sino el despeñadero de Judas, por no observar las doctrinas de este Soberano Maestro.

Lex Ec.

Sup. Psalm. 44.

Apoc. c. 22.

Por todo soy de parecer, que este Sermon se imprima, pues consta no tener letra, ni voz, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y loables costumbres, *salvo meliori*, à que me sujeto. Convento Grande de Nuestra Señora de la Merced de Mexico, y Septiembre 22. de 1745. años.

Excmo. Señor.

B. L. M. de V. Exc. su menor Capellan.

Fr. Manuel de Alcaraz.

PARECER DE EL R. P. F. MANVEL MVRILLO, *Lector, que ha ſido de Letras Humanas, Artes, y Theologia, haſta la Cathedra de Prima de eſta, en el Colegio Real de S. Pablo de Religioſos Auguſtinos de la Ciudad de Mexico, y actual Rector, y Regente de Eſtudios en dicho Colegio.*

Señor Proviſor.

LEI por orden de V. S. con tan guſtoſa, como obediente promptitud el Sermon, que en el Santuario del Santo Chriſto de *Tzintzizquaro*, el dia primero de ſus plauſibles Fieſtas, Dominica Infraoctava de Epiphania, y 10. de Enero de 1745. predicò el R. P. Fr. Manuel Ignacio Farias, Religioſo de el Orden de N. P. San Auguſtin de la Provincia de Michoacan, Lector Jubilado, Examinador Synodal de los Obiſpados de Michoacan, y Guadalaxara, y por ſegunda vez Prior, y Regente de Eſtudios del Convento de Sta. Maria de Gracia de la Ciudad de Valladolid, Capital de dicha Provincia. Y ſi en el Sermon hallo a Chriſto Bien N. como duplicado en ſu Imagen Milagroſa para favorecer à los hombres; en ſu remiſſion reconozco el favor de V. S. ſin modificacion alguna duplicado. Hazeme en ella V. S. el favor exceſsivo de honrarme con el nobiliſsimo cargo de Cenſor; y junta à eſte otro nada menor, preciſandome à ſer Diſcipulo de dos inſignes Maeſtros: el uno Divino, que me enſeñe à eſcribir con todo acierto; el otro Humano, de quien aprenda à hazer un Panegyrico con toda perfeccion.

Y, aunque parece, que eſte favor ſe opone al otro, por ſer el cargo de Cenſor, cargo de Maeſtro, y de Maeſtro muy ſabio: (1) con todo, la que parece opoſicion, es providencia, y realze mutuo de ambos favores. Honrarme con el cargo, y no facilitarme el deſempeño, favor ſeria ſin duda, pero no lleno. Facilitarme el deſempeño, y no juntar à eſta facilidad la honra del cargo, favor ſeria tambien, pero no tanto. Pues què medio mas provido, que unir uno con otro, para realzarlos ambos? Sabia fuera de eſto V. S. que, ſi Chriſto Bien nueſtro, como Maeſtro Soberano de la mas importante Orthographia, en ſolo el nombre de *Siriſiquaro*, hallò mucho, que reprobar; mucho, que mudar; mucho, que añadir; mucho, que modificar: Yo en un Sermon entero no avia de hallar, ni una letra ſiquiera, que mudar; ni una ſola, que añadir; ni una ſola, que reprobar. De donde, no pudiendo ſer el deſempeño del cargo la Cenſura, por falta de materia; debia ſerlo forzoſamente la alabanza del Autor, y de la Obra, por copia de ella. Y aſsi, queriendo V. S. hazerme el favor lleno; providiſsimamente benefico, yà que me hizo Cenſor, me hizo Diſcipulo; facilitandome con

(1) *Vt enim de pictore, ſcul ptore, fictore niſi Artifex judicare; ita niſi ſapiens nõ poteſt per ſpicere ſapientem.* Plin. Jun. li. 1. Epiſt. 10.

con esto el desempeño: y me ofreció por esso por materia del cargo un Panegyrico, con cuya leccion sola facilmente aprendiesse à formar, y escribir otro, como si fuesse yà muy sabio Maestro.

Doy por tanto à V. S. muchas gracias reconocido: y passo, instruido, y aprovechado yà con leccion tan docta, y tan fecunda, à formar, y escribir facilmente mi Panegyrico. Para èl me ofrece al punto oportuna materia el Nombre solo del Autor: como à èl mismo, para formar el suyo, y à Christo Señor nuestro, para exercer su Magisterio, la ofreciò promptamente el nombre solo de *Tziritziquaro*. Quando son *muy* debidas las alabanzas, debe atenderse mucho para pagarlas al Nombre proprio de aquel, à quien se deben. La alabanza, Señor, (dice el Propheta Real) que, pues es tuya, te es muy debida; debe bolversele, no como quiera, sino segun el Nombre, que es tambien tuyo. (2) Y quando debe especialmente ser esto assi? Quando al tiempo mismo, que la Justicia obliga à bolver la alabanza, se reconoce, que la mano derecha de aquel, à quien se debe, esta llena de la Justicia. Por esso añadiò immediatamente el citado Propheta: *De justicia, Señor, està llena tu diestra* (3) Y, despues de esta, pregunto: Què otra diestra hallarè nos mas llena de justicia, que la mano derecha de este insigne Predicador? Yo à lo menos no la hallo. Hallo si, que puesta en ella la pluma, para dar al Sermon, y à todos sus miembros aquellas perfecciones, que se les deben de justicia, dio exactissimamente à cada uno, lo que era suyo. De què plenitud de justicia necessita una mano para esto; podrà ignorarlo solo, el que ignorare, que por ser tan rara ella, es muy raro tambien el Sermon, que se acierta: como afirman concordemente los Maestros mismos, que ensenan à acertarlos. Dese, pues, al Autor la alabanza, segun su Nombre. (4) Y como la darèmos assi? Dandole aquella, que su Nombre traxere consigo, y no fuere fuera del caso.

Para esto observara Yo en èl, y aprobara especialmente solas tres letras, à imitacion del uno de mis Maestros, que aprobò, y del otro, que observò otras tantas en el glorioso Titulo, de que se corona el Santo Christo de Tziritziquaro. Aquellas tres letras, digo, que en dicho Nombre forman un *Mel* latino, que significa *Miel* en nuestro castellano; y esta en qualquier Idioma symboliza una Sabiduria, no vulgar, sino aquella, que, siendo juntamente practica, y verdadera, por esso mismo es tambien consumada. (5) De aqui passara luego à registrar por las muchas propriedades del symbolo, las muchas perfecciones de esta Sabiduria symbolizada: y me encontrara en cada una de ellas con un elogio mas proprio del Autor, que lo es su Nombre proprio. Mas, porquè causa no lo hago assi; especialmente, quando parece, que uno, y otro Maestro me exortan con su exemplo, à gustar muy de espacio de este *Mel*, ò de esta *Miel* tan buena: como allà el celebrado Maestro del Orbe Salomon, bajo del nombre de Hijo, exorta à su Discipulo? (6)

Por

(2) *Secùdù nomẽ tuũ Deus, sic & laus tua.* Psal. 47. ℣. 9

(3) *Justitia plena est dextera tua.* Ibid.

(4) *Secùdù nomẽ tuum, sic & laus tua.*

(5) *Mel, symbolum est sapientiæ veræ, & practicæ.* Corn. in cap 24 Prov. ℣ 13.

(6) *Comede, fili mi, mel, quia bonum est.* Prov. 24. ℣. 13.

Porquè, aunque la màteria es en si, no menos oportuña, què fertil; con todo pocas mueſtras daria de Diſcipulo aprovechado, ſi no huvieſſe reſuelto el tocarla ſolo de paſſo.

Por la miſma razon dexo, la que tambien me ofrece el Apellido del Autor: en el qual, à imitacion de eſte gran Maeſtro, pudiera decifrar todas ſus letras, y hallar en ellas juntamente ſymbolizadas las perfecciones de eſte iluſtre Orador, y de ſu Panegyrico: aſsi como èl halló ſymbolizadas las felizidades de todo un Pueblo en pocas letras de *Tzintzizquaro*. Las perfecciones de ſu Panegyrico, leyendo en la F, lo Fundado de èl en el Evangelio: en la A, lo Acertado del Aſſumpto: en la R, lo Robuſto de la perſuacion: en la I, lo Ingenuo de la enſeñanza: en la otra A, lo Ameno de la elocucion: y en la S, lo Suave de la delectacion. Las perfecciones de eſte Orador iluſtre, leyendolo en la miſma F, Fecundo de noticias: en la A, Abundante de palabras: en la R, Raro en el inventar: en la I, Ingenioſo en el diſcurrir: en la otra A, Agudo en el conceptuar: y en la S, finalmente, Sabio en el elegir. Ni me ſerraxera, el que Seneca diga, que no ay, ò no ſe halla en las letras ſabiduria: (7) aſsi porque èl hablò en otro ſentido, tanto mas provechoſo, quanto mas profundo; como porque el Panegyrico de eſte Orador me enſeña, que en pocas letras hallò mucho, que enſeñar, eſte muy ſabio Maeſtro: lo que no ſeria aſsi, ſi no ſe hallaſſe tal vez mucha ſabiduria, ò mucho, que ſaber, aun en muy pocas letras.

(7) *Sapientia nõ eſt in literis* Sen. Ep. 88.

Y què dirè de la Filiacion nobiliſsima de eſte muy noble Predicador? Què, de ſus honroſos Titulos? Què, de ſus glorioſos Empleos? Lo miſmo debo decir, y por la miſma razon. Pues què, por ventura no me abre tambien todo eſto un caſi immenſo campo para eſpaciarme en ſus elogios caſi ſin termino? No lo puedo negar. Porque, ſi atiendo à ſu Filiacion nobiliſsima; lo venero Hijo dichoſo de la muy Venerable Provincia Auguſtiniana de S. Nicolas de Tolentino de Michoacàn, tallèr de letras deſde ſu origen, no menos, que Maeſtra de ſantidad. Tanto, que queriendo ponerle nombre, caſi deſde ſu nacimiento; le llamaron communmente la *Provincia Santa*: (8) no, porque ſe olvidaſſen, ò pudieſſen olvidar de la ſabiduria celeſtial, que veian reſplandecer en ella, como un Sol, deſterrando las tinieblas de la infidelidad, è ignorancia, y agregando à la Igleſia unos Pueblos tràs otros con ſu enſeñanza: ſino porque de ella miſma ſabiduria avian aprendido yà, que errarian torpemente, ſi, aviendo de dar nombre à una tan Iluſtre Provincia; no lo tomaſſen de ſu mas noble parte. Mas quando acabaria Yo de referir las glorias, y excelencias de tan Eſclarecida Madre? Quando acabaria de elogiar à eſta, como merece? Nunca por cierto: ſiendo, como es ſu mayor elogio el agotar, no los arroyos, no los rios ſolo, ſino aun los mares todos de la eloquencia. (9) Baſte, pues, el ſaber, que podia eſpaciarme en las alabanzas de la

(8) Vide Baſalenq. Hiſt. de Mich. lib. 2. cap. 1.

(9) *Etenim hoc maximũ laudis genus; cum orationis copiã virtus exuperat & magnitudo laudati.* D. Chryſoſt

Ma-

Madre, casi sin termino, para conocer, que pudiera hazerlo del mismo modo en las del Hijo: y por consiguiente, que, para decir en breve, quan grande, quan excelente sea este Hijo en todo genero, bastará decir, el que tiene tal Madre. Ni me faltara exemplo para esto, si me fuera licito comparar las cosas minimas à las maximas: (10) pues bastó en otro tiempo, para compendiar las glorias vanas de un Alexandro, llamado el Grande, decir solo el que Olympias era su Madre. (11)

Ni es de embarazo alguno, el que muchas vezes degeneren los Hijos de las Madres. (12) Sea norabuena esso muy cierto en los Hijos de la naturaleza: lo contrario es sin duda mucho mas cierto en los Hijos de la eleccion. (13) Y què diremos, viendo à este Hijo muchas vezes electo por tal Madre? Electo al concebirlo, recibiendolo al Habito. Electo al nacer en su Casa, votandolo para la Profession. Electo al criarlo, y educarlo, destinandole alimentos, no solo de virtudes, y exemplos, como à todos; sino tambien de sabiduria, no comun, aplicandolo à los estudios, à que se aplican especialmente aquellos, que se crian para Maestros. Electo finalmente para enseñar, electo para presidir, electo para gobernar, y aun para regentear las mas plausibles funciones de otros Maestros, electo. Què diremos, pregunto, de tal Hijo? Diremos, y con mucha razon, que una, y muchas vezes es cierto, no degenera de tal Madre: que le es en todo semejantissimo: que es una copia viva de sus perfecciones esclarecidas: y assi, que bastará decir, que es Hijo de tal Madre, para decir sus excelencias en compendio.

Si, atendida la Filiacion, passo à considerar los Titulos, y los Empleos; no es acaso, aun dexados los demas, una calificacion la mas acrysolada de nuestro FARIAS el aver sido electo para el Sagrado, y Apostolico empleo de Prelado, y Predicador por una Provincia Sagrada, y Apostolica desde su origen? (14) Digalo, digalo aquel, à quien es en las prendas mucho mas parecido, que en el nombre. Digalo un Mathias, electo para lo mismo, por aquella Sagrada, y Apostolica Congregacion, que es, y debe ser siempre norma de las demas. Propusieronse en ella para la eleccion dos, Mathias, y Joseph. (15) De este se haze en una palabra un Panegyrico de todas sus prendas, diciendo, que se llamaba Justo: (16) nombre, que en pluma del Angelico Maestro, es un epilogo de todas las virtudes. Y dicese, que se llamaba assi, no solo porque assi lo llamassen; sino porque èl era en santidad, y justicia señaladissimo. (17) Y de Mathias, què se dice? No otra cosa, que su nombre desnudo. Pues què, no era Mathias à lo menos uno de los mas señalados en sabiduria, como lo era tambien Joseph? Digalo Lyra. (18) Pues digase siquiera de Mathias, que era uno de los mas señalados en sabiduria. No era Mathias un Varon en la Ley Divina doctissimo, en el entender prudente, en el aconsejar acordado, en el razonar prompto, en el resolver las questiones de las Sagradas

(10) *Si parva licet componere magnis.* Virg.

(11) *Olympias Mater Alexandri.* Prov. dicebat.

(12) *Contingit etenim dissimilem filiũ plerunque generari.* Cassiod. in Proœm. var.

(13) *Est ergò validè certior arbitrij proles.* Idem, ibid.

(14) Vid. Histor. Basalenq.

(15) *Statuerunt duos, Joseph :: & Mathiã* Act. 1. ℣. 23.

(16) *Qui cognominatus est Justus.* Ibid.

(17) *Ob ejus insignem sanctitatẽ, & justitiam.* Sylv. in loco cit.

(18) *Tanquã magis notabiles in scientia.* Lyr.

Escripturas agudo, preñdas todas, en que lo copia ẽ si, muy al vivo nuestro Farias? Digalo S. Antonino. (19) Pues yà que se dice en poco tanto, de lo que era un Joseph, digase siquiera algo de lo mucho, que era un Mathias. Y porquè no se dice? Porque Joseph no avia de ser por entonces electo por aquella Congregacion Apostolica para Predicador, y Prelado, como avia de serlo Mathias. Califique, pues, à Joseph la expresion de sus prendas, yà que no ha de calificarlo la eleccion de una Congregacion Apostolica para tan glorioſos empleos; y callense las prendas de Mathias, que por tal eleccion ha de ser summamente calificado. Y quien à esta luz no vè, ser una calificacion muy semejante la eleccion dicha de nuestro Farias?

(19) *Fuit in lege Dñi doctissimus, animo prudens, in solvẽdis quæstionibus sacræ scripturæ acutus, in consilio provida, in sermocinatione expeditus.* D. Antonin. 1.p.ti.6.c.2

Mas, Yo, atendiendo solo al titulo de Predicador, quiero por aora precindir de todo lo demàs, aun de lo Apostolico de esta Provincia, traido desde su origen, y atender à lo celestial: por lo mucho, que esto solo califica à nuestro Farias. Es esta Provincia, en mi sentir, el Cielo estrellado de la Religion Augustiniana en nuestras Indias. Por esso quizà con muy especial providencia le fue dado el brillante Titulo de S. Nicolas de Tolentino: para que, la que yà traia consigo desde su nacimiento, lo estrellado de un Cielo en su sèr, lo traxesse tambien en su nombre. En los dias de mi Gran Padre, y Padre de mi Sagrada Religion Augustino, manaron de sus labios aquellas fuentes de sabiduria celestial, (20) que, creciendo despues en sus Hijos de dia en dia con augmento maravilloso, llegaron à hazer un mar, (21) en que quedò felizmente anegado el Mundo antiguo. Mas siendo estrechas margenes à aguas tan abundantes, aun las de un Mundo entero, redundaron por ultimo impetuosamente beneficas: y creciendo de dia en dia en esta Nueva España con augmento muy semejante, se viò en breve anegado en un abysmo de essa misma sabiduria, no menos venturoso, el Mundo nuevo. Anegadas yà assi nuestras Indias afortunadas, què haria el Artifice Soberano? Què? Sino aquello, que al mismo nacer del Orbe avia yà dibujado en otro abysmo de crystales? Hizo, pues, que en el seno de essas aguas de sabiduria, casi immensas, se criasse otro Firmamento, mucho mas noble, (22) ù otro nuevo Cielo estrellado: (23) Y que este, para lleno de aquel dibujo, dividiesse tambien las aguas. (24) Y què quiero decir en esto? Lo que ello mismo dice: y lo que todos saben: el origen esclarecido, è ilustre Nacimiento de la muy Venerable Provincia de S. Nicolas de Tolentino de Michoacan, y la division de ella de la de Mexico, Madre suya, cada dia mas glorioſa, por tener Hija tal, que le augmenta las glorias cadia dia, ilustrando con nuevos resplandores de santidad, y sabiduria este Orbe nuevo, como un nuevo Cielo estrellado de la Religion Augustiniana en nuestras Indias. Por este Cielo, como Pablo por otro, fue electo para Predicador nuestro Farias;

(20) *In diebus ipsius emanaverunt putei aquarum.* Arab. Font. Ecclesiast. 50. ℣. 3.

(21) *Et quasi mare adimpleti sunt supra modum.* Ecl. 50. ℣. 3.

(22) *Fiat firmamentum in medio aquarum.* Genes. 1. ℣. 6.

(23) *Per firmamẽtum tale cælum significari, docent plures.* Apud Perey;

(24) *Et dividat aquas ab aquis.* Genes. 1. ℣. 6.

Magna est analogia aquæ cum sapientia. Corn. in cap 24. Eccles.

rias: puès precindaſe, precindaſe de todo lo demàs, y, atendido eſſe titulo ſolo, califiqueſe al punto por inſigne Predicador. Eligiò un Cielo à Pablo para Predicador:(25) Y quan excelente Predicador fue Pablo? Eligiò otro Cielo para Predicador à Farias: quã eminente Predicador ſerà Farias? Todo lo dicho mueſtra claramente, quan dilatado campo abren à ſus elogios ſu Filiacion, ſus Titulos, y ſus Empleos: pero yà dixe, que daria pocas mueſtras de Diſcipulo aprovechado, ſi no tocaſſe eſſas coſas ſolo de paſſo, como las otras.

Solo reſta decir la cauſa, porquè moſtraria Yo poco aprovechamiento, ſi traſſaſſe de propoſito materias tales. La cauſa es: porque, aunque ellas ofrecen elogios muy ſingularmente merecidos por nueſtro eſclarecido Farias; con todo no ſon ellos muy ſingulares. El Nombre, el Apellido, la Filiacion, los Titulos, y los Empleos, quando ſon grandes; es cierto, que no deben hallarſe, ſino en quien ſingularmente los deſempeñe: pero tambien es cierto, que ay muchos, que los deſempeñen aſsi: como lo han hecho, hazen, y haràn los Hijos todos de la muy Venerable Provincia de Michoacan: por lo qual, aun quando ſingularmente deſempeñados, vienen à ſer comunes, aſsi ellos; como los elogios, que de ellos nacen. Suelen fuera de eſto hallarſe, en quien no ay de ellos mas, que la ſombra: (26) ò, por mejor decir, en quien, por lo que de ſu parte los obſcurece, es ſombra de ellos: y de eſto doy al punto en mi miſmo muy clara, y muy del caſo la prueba, y el exemplo. De donde es, que moſtraria ſin duda, aver aprovechado muy poco, ſi leyendo el Sermon de mi muy ſabio Maeſtro, no huvieſſe aprendido en èl, que de un Sugeto tan ſingular debe ſer el elogio ſingulariſsimo: y por conſiguiente, que, por muy nobles, que ſean las materias, ſi no ofrecen elogio tal, deben tratarſe ſolo de paſſo.

Qual, pues, avrà de ſer la materia principal de ſu elogio, ò de mi Panegyrico? Aquella miſma, que ſu Sermon me enſeña, y a que me neceſsita. Lo primero, que lei en ſu Sermon, es, que no fue libre el Aſſumpto à eſte dieſtriſsimo Predicador. Que debiò ſer de Magiſterio: porque el Evangelio le proponia à Chriſto, como Maeſtro. Que la Milagroſa Imagen del Santo Chriſto de Tziritziquaro, expreſſa lo eſpecial de eſſe Magiſterio. Que en dicha Sagrada Imagen ſe mueſtra ſu Mageſtad Soberana, ſapientiſsimo Maeſtro de la mas importante Orthographia. Eſto es lo primero, que lei. Lo primero, que de ay aprendi, y debi aprender, es, que no me es libre la materia principal de mi Panegyrico. Que debe ſer de Magiſterio: porque el Sermon me propone à ſu Autor, como Maeſtro. Que ſu Imagen, la mas fiel, y la mas parecida, qual es, la que reſplandece en ſu Sermon, como en un eſpejo puriſsimo, (27) mueſtra lo eſpecial de ſu Magiſterio. Que eſta miſma Imagen ſuya lo mueſtra, ò dà à conocer, Maeſtro excelentiſsimo de la Orthographia mas importante. Y eſto porquè? Porque lo manifieſta Maeſtro, y no con otro, ſino con el meſmo Magiſterio de Chriſto. Pues ſi

(25) *Circumfulſit eum lux de Cælo.* Act. 9. ℣. 3. *Vas electionis eſt mihi iſte, ut portet nomen meum.* Ad evangelizand. Corn. ibid. ℣. 15.

(26) *Magni nominis umbra.* Lucan. l. 1. Pharſal.

(27) *Oratio diſpar moribus vix inveniri poteſt.* Cathod. *Speculum mentis tuæ ubi te omnis ætas ventura poſsit inſpicere.* Idem.

si el Magisterio es comun à entrambos; en què muestra su Sermon, ò su Imagen, lo especial de su Magisterio? Pudiera decir, que en esso mismo: pues no es cosa poco especial, que el Señor quisiesse, que el singularisimo Magisterio, que su Magestad quiso mostrar en su Imagen de Tziritziquaro, fuesse comun à entrambos. Mas no lo digo: porque, aunque esso bastara para un elogio singular; pero no para uno singularisimo. Està, pues, lo especial, en que Christo Bien nuestro, no solo partiò esse su Magisterio singularisimo entre si, y el Predicador, sino que de èl le diò, muy liberal la mejor, ò la mas noble parte.

Es Christo Señor nuestro sumamente fiel en sus promessas: todas las cumple puntualisimo: algunas, al cumplirlas, las adelanta. Avia prometido, que, el que creyesse en èl, haria obras mayores, que las que obraba su Magestad. (28) Ha cumplido en otros tiempos esta promessa de varios modos en el sentido comun de sus palabras. (29) Esto bastaba, para cumplir lo prometido: pero parece, que en nuestros tiempos quiso adelantar esta promessa, haziendo, que se cumpliesse en otro sentido (si no me engaño) no menos especial, que proprio de ella. Quiso, digo, que huviesse en nuestros tiempos, quien hiziesse, no una obra mayor, que la que quiso hazer su Magestad, sino lo mayor de essa misma obra. (30) Y què obra es esta? El enseñar el Señor en su Imagen de Tziritziquaro à los hombres una palabra llena de sabiduria: como avia enseñado otra à los Doctores en el Templo: (31) pero enseñarla no como quiera, sino mostrandose en esso singularisimo Maestro de la mas importante Orthographia: mostrando muy singularmente con essa misma enseñanza su sabiduria, y amor al Pueblo de Tziritziquaro.

Esta Obra pedia necessariamente dos partes: una, que procediesse de su Magestad Soberana, como Orthographo singularisimo: otra, que lo mostrasse, ò diesse à conocer por tal al Pueblo yà mencionado. Puso su Magestad en execucion, muchos años ha, la primera, corrigiendo aquella palabra *Sirisiquaro*, no menos antigua, que errada: y mudandola de modo, que la que antes contenia errores duplicados, encerrasse despues multiplicados mysterios: todos muy conducentes para dar à conocer su sabiduria, y amor à aquel Pueblo especialmente, cuya felizidad symboliza la correccion singular de aquella palabra errada. Y, executado esto por el Señor, pregunto conociò acaso esse Pueblo en tantos años, que su felizidad estaba symbolizada en la correccion de aquella palabra, y en ella yà corregida? Conociò, yà que no el Pueblo entero; alguno siquiera de èl, los altisimos mysterios, que essa palabra, yà corregida, en pocas letras encierra? O yà que no penetrasse mysterios tan soberanos, conociò à lo menos, que por medio de essa correccion avia intentado el Señor mostrar à esse Pueblo dichoso su sabiduria divina, y el amor, que le tenia? O finalmente, yà

(28) *Opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & majora horum faciet.* Joan. 14. v. 12.

(29) Videantur Expositt.

(30) *Majora horum.*

(31) *Verbum scientiæ ipsis suis Doctoribus minus fuit.* Div, Greg.

yà qué ni eſto conocieſſe, coñoció, que el Autor de eſſa correccion, ò el Maeſtro ſingulariſsimo de eſſa Orthographia huvieſſe ſido el Señor? Nada menos. Pues porquè cauſa faltaron todos eſſos conocimientos? No por otra à la verdad, ſino porque faltaba, que executada por el Señor la primera parte de eſſa Obra, ſe puſieſſe en execucion la ſegunda. Y qual es eſſa? La Declaracion, ò Interpretacion oportuna de eſſa palabra, y de ſu correccion, executada por Chriſto tan ſabia, y divinamente. Y quien fue el Autor, ò Maeſtro ſingulariſsimo de eſſa Interpretacion tan oportuna, y tan neceſſaria para el ileno, y perfeccion de obra tan ſabia, y tan importante? Ninguno haſta ahora, ſino nueſtro Farias. Ninguno, ninguno haſta ahora, ſino eſte inſigne Predicador. Deſuerte, que, como allà decia à ſu intento S. Pablo, eſcribiendo à los Hebreos, que los que debieran ſer yà Maeſtros, neceſsitaban aun, de que les enſeñaſſen los elementos del principio de las palabras de Dios: (32) pienſa, que quiza ſe podria ſin agravio de alguno, decir, y muy à nueſtro intento, no ſolo, que los que debian ſer Maeſtros, ſino que, aun los que lo han ſido, y al preſente lo ſon, han neceſsitado de la enſeñanza de eſte ſabio Predicador: ſi no para aprender, à lo menos para advertir, los elementos del principio, ò las primeras letras de la palabra de Chriſto: qual lo es, y con eſpecialidad, *Tzirirziquaro*: aſsi por averla ſu Mageſtad formado de nuevo, corrigiendola, y mudandola tan ſabiamente: como por averla tomado, yà corregida, y mudada, por glorioſo Titulo ſuyo. A lo menos Yò confieſſo de mi, llanamente, que para todo he neceſsitado de la enſeñanza de eſte mi doctò Maeſtro. Con eſto hemos viſto de una miſma Obra, ò de una miſma Enſeñanza, executada por Chriſto una parte: otra por el Predicador. Y quien puede dudar, que el Señor por si ſolo pudo executarlas ambas? Porquè, pues, no las executò por si ſolo? Sino porque quiſo dividir, y de hecho dividiò, entre si, y el Predicador ſu Magiſterio ſingulariſsimo.

(32) *Cum deberetis Magiſtri eſſe propter tempus; rurſum indigetis, ut vos doceamini, quæ ſint elementa exordij ſermonũ Dei.* Ad Hebr. 5. ℣. 12.

Reſtanos ahora vèr, qual de eſſas dos partes es la mas ventajoſa. Para eſto apuntarèmos brevemente algo de lo mucho, que favorece à la parte, que cupò al Predicador: porque no paſſe a ſer Libro mi Panegyrico: aunque no dudo, que para aprobar eſte Sermon, como èl merece, debria eſcribirſe un libro de elogios. (33) La parte, que Chriſto tomò para si, tenia de perfeccion, quanto debia tener, conſiderada en si miſma: pero en orden à la conſecucion de aquellos fines, que pretendia por medio de ella; aun no eſtaba perfecta: de otra ſuerte no ſe huvieran paſſado tantos años ſin conſeguirſe. Diòle la perfeccion, que en orden à eſto le faltaba, la parte, que el miſmo Chriſto quiſo liberaliſsimo ceder al Predicador: porque junta yà con eſta quedò utiliſsima, para que ſe conſigan facil, y eficazmente todos los fines pretendidos por el Señor. Y como la utilidad de los medios, en orden à ſus fines, ſea la medida de la perfeccion de ellos, en quanto tales; quanto añadiò eſta

(33) *Librum ſcribat ipſe, qui judicat.* Job 31. ℣. 35.

parte à la otra de utilidad, tanto añadiò de perfeccion. Quanto añadiò de utilidad; no me atrevo à decir, por no atreverme à afirmar, que todo, quanto ay en ella. Què os aprovecharà, decia el Apoſtol à los Corinthios, el que Yo os hable en varias lenguas; ſi no os declaro, y doy à entender, lo que en ellas os hablo? (34) Nada por cierto. (35) Y què aprovecharia, digo ahora Yo, que el Señor corrigieſſe una palabra, y la corrigieſſe de modo, que en ella ſola, yà corregida, hablaſſe à aquel ſu amado Pueblo tan varias coſas, y myſterios tan varios, ſi no ſe declaraſſe, y dieſſe à entender à eſſe Pueblo, lo que en eſſa palabra ſe le decia? Nada mas à la verdad, que lo que aprovechò en tantos años, como paſſaron ſin entenderſe: y por conſiguiente, ſin que nadie ſe aprovechaſſe de la enſeñanza, que eſſa correccion, y eſſa palabra contenia. Parte, pues, que añade à la otra tanto de utilidad, y tanto de perfeccion, parece claro, ſer la mas noble.

(34) *Si venero ad vos linguis loquẽs, quid vobis prodero, niſi vobis loquar, aut in revelatione, aut in ſcientia, aut in prophetia aut in doctrina.* 1. Ad Corint. cap. 14

(35) *Nihil vobis prodero.* Corn. ibid.

Parecerà con todo mucho mas claro, ſi alumbrandonos otra vez la luz puriſsima del Apoſtol; como guiados de ella, raſtreamos la ſuperior nobleza de eſta parte, por la perfeccion, que ella dà; paſſamos à raſtrearla, por la que ella miſma recibe. Intentando el Señor enſeñar mucho en una palabra del Idioma Taraſco, qual es la voz *Tziritziquaro*; tomò para si, aquella parte de enſeñanza, que, como exercicio, acto, ò efecto, pertenece, ò puede reduciſe, al Don de Lenguas; y cediò al Predicador, la que, como tal, mira al Don de Interpretacion. Y, ſi aquellos exercicios, actos, ò efectos, ſon en si mas nobles, que piden proceder de mas nobles principios: ſiendo mucho mas noble, que el Don de Lenguas, el Don de Interpretacion: como enſeña clariſsimamente el Apoſtol: (36) parece yà, no ſolo claro, ſino clariſsimo, que la parte, que el Señor cediò al Predicador, ſea la mas noble. Quanto ſea reſpecto de la otra el exceſſo de nobleza en eſta parte; Yo no puedo decirlo. Digo ſi, que el Apoſtol, en pluma del muy erudito Calmet, juzgà entre los demàs Dones ſenſibles, no por el mayor como quiera, ſino por el maximo de ellos, al Don de Prophecia, que entre otras incluye en si, como nobiliſsimas partes, el interpretar, el predicar, y el exortar a la virtud: (37) todo lo qual ha hecho en ſu Sermon puntual, y maravillosamente el Predicador: poniendo en execucion la parte, que le tocò. Pero què me acobarda? Quando, yà que no puedo decir, quanto ſea en la realidad el exceſſo de una parte à otra; puedo à lo menos decir, quan grande parece ſer? Para eſto neceſsito de mayor luz. Mayor, que la del Apoſtol? Si: y ſin injuria ſuya: pues, ſin eſta, es luz Chriſto, infinitamente mayor. (38)

(36) *Volo autem omnes vos loqui linguis: magis autẽ prophetare.* 1. Ad Corin 14. ℣. 15.

(37) *Et ſi melius ſit donũ interpretationis, tamen vellem, vos omnes loqui linguis.* Hug. ibid.

(37) *Vt prophetiæ donũ vobis concedat, qd quidem maximum eſt eorum õnium.* Carmelt in 1. ad Corinth. cap. 14. *Vox hac (prophetiæ donum) non futura tantum protendere, verumetiam legem explicare, palam concionari. Populum ad virtutem adhortari, atque ſancto correptum enthuſiaſmo Dei laudes concinere, ſignificat.* Idem ibid. (38) *Ego ſum lux.* Joan. 8. ℣. 12. *Lumen æternum mundo effudit Jeſum Chriſtum.* Eccleſ. in Præf.

Digo,

pheta su Celda; en medio de ellos, logrò este gran beneficio de una Celda.

Pues aqui, à esta soledad, y retiro, vino à buscarme, y à sacarme de mis casillas, un Angel; tal fue el mandato de V.P.M.R. Por Angelico tuve su precepto, de un solo cabello: *Capillo capitis*: me ha sacado la Angelical suave mano de V.P. Tienen tal hechizo sus mandatos, que sin sentir, lleva de un cabello: *Capillo capitis*: con singular suavidad à los mas pesados, como Yo.

Bien podia V. P. que fuerzas le sobran, hazer lo que el Angel de Pentapolin, sacar con todo el braso, à Lot, de aquella region: *Cogebant eum Angeli ::: apprehenderunt manum ejus.* Y no que se vale, no de lo que puede si de lo que quiere; de un cabello: *Capillo capitis.* Con què suavidad, con què dulzura, me ha sacado, con un cabello: *Extraxisti me in uno crine colli.* Y para què? Para que vaya à la Gran Babylonia: *In Babylonem.* Y que alli, en aquella Gran Ciudad, vea al Mechoacano Daniel N. R. P. Lector Jubilado, Regente, y Synodal Fr. Manuel Farias.

Gen. c. 19. n. 15.

Cant. c. 4. n. 9. y los 70.

Pues què el R. P. Jubilado, es Daniel? Si. Porque si Yo soy Habacuc, S. P. R. por ahora, ha de ser Daniel. La similitud, es grande, que ay entre Manuel, y Daniel. Daniel, se interpreta: *Judicium Dei.* Y Manuel, segun Cornelio, es lo mesmo: *Quid est Emmanuel? Est Elohim. Hoc est Judicium Dei, vel Deus Judex.*

Corn. in Isai c. 7. n. 14.

Y solo à verlo, lo lleva el Angel? A esso, y mas segun Cornelio, quien cita à S. Geronymo. Lleva el Angel, à Habacuc, à Babylonia, sacalo de su retiro, para que vea, para que examine las Obras de Daniel: pues èl las ha de aprobar, y escribir, para perpetuarlas: *Hunc Habacuc, Historiam hanc Danielis scripsisse, nonnulli autumant.* Y para esto, es llevado à Babylonia Habacuc, dice Tirino: *Et ad hoc Propheta ab Angelo portatur capillo capitis.*

Corn. in c. 14. Daniel. Tirin. lib. 3. cap. 7.

Para esto R. P. N. M. Provincial, me ha sacado V. P. de la labranza. V. P. ha sido el Angel, que me ha movido gustoso, no he sentido la mossion; evidente señal en la mystica, de que ha sido V. P. Angel bueno; co no siempre lo ha sido, y por tal conocido en la Provincia Santa de Michoacan. Quien conociendo lo Angelical de V. P. por tres vezes, lo ha electo por su Angel Prelado: *Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locum, quem præparavi.* Y creo, segun el afecto, apelarà la Provincia, por V.P. à las mil, y quinientas vezes.

Exod. c. 23. n. 20.

Tres vezes se halla gobernando el Angel Prelado: *Præcedat te*, primera. *Custodiat in via*, segunda. *Introducat te*, tercera. Y porquè tres? Yo no hallo mas razon, sino porque es un Angel, este Prelado. Bien me acuerdo P. N. M. que desde que conoci à V. P. en Valladolid, era corriente en todos llamar, y denominar à V. P. con el renombre de el Angel de Ygartùa: por tal conocian à V. P. y bien se vè, que lo era, pues como Angel tres vezes nos ha gobernado: *Vivat, & de nostris, addat illi Jupiter annos.*

Lo

Lo dicho ſupueſto. Digo R. P. N. que obedezco el mãdato de V. P. y que me dexo llevar de ſu mano, y que ſolo aſsi, ayudado de la mano de el Prelado, que es de la mano de Dios, puedo entrar à examinar las Obras de el R. P. Jubilado Fr. Manuel, ò Daniel. Son P. N. muchas las letras de Daniel: *Daniel fuit vir omnium hominum ſapientiſsimus illius ſæculi.* Fue el mayor Cabaliſta, que ha avido, como lo experimentò Balthazar en Babylonia; pues èl ſolo ſupo decifrar las letras *M, T, P*, que viò en la pared, eſcritas el Rey: *Cenſent tantum litteras initiales ſingulorum verborum fuiſſe inſcriptas, ſcilicet, M, T, P.*

Cornel. in Ezech. c. 28. n. 3.

Corn. in Danie. c. 5. n. 8.

El R. P. Jubilado Fr. Manuel, ò Daniel, por no tener el ſanto nombre en vano, ha decifrado las letras de *Tzuitziquaro* En ellas, como dieſtro Cadmo, ha hallado los fundamentos de Thebas: *Cadmus litterarum caracteres adinvenit.* Con dos, ò tres letras, que ha interpretado, ni mas, ni menos, ha hecho, como Daniel un Sermon: *Et hæc eſt interpretatio ſermonis.* Pues quien con tres letras haze un Sermon; un Sermon; que es admiracion a todos los Sabios de Babylonia: *Omnes ſapientes Regis::: Et Optimates ejus turbabantur.* De juſticia ſe le debe, lo que ſe le diò a Daniel; por que con tres letras hizo un Sermon: *Jubente Rege indutus eſt Daniel purpura.*

Rab. Text. Epith. lit. C. Dan. c. 5. n. 25.

Dan. c. 5. n. 8.

Num. 29.

Todos los Sabios Babylonicos, no pudieron competir con Daniel: y quiere V. P. que Yo vaya: *Quis ſum ego, ut vadam ad Pharaonem.* A examinar à un Hombre tan ſabio, que con dos, ò tres letras, que ſolo interpreta, haze un Sermon; mas ſabio, que Palamedes, que huvo meneſter catorze letras para cierto empeño. Ahora conozco el porquè fue meneſter llevar à Habacuc de los cabellos à Babylonia: porque ſolo aſsi pudiera uno entrar, à vèr à Daniel. Conociaſe Habacuc, que era un hombre dado à la labranza, y que como tal, ſe conocia incapaz, de entrar à Daniel.

Exod. c. 3. n. 11.

Eſſo R. P. N. cierto, que me acobardaba, conſiderandome, ocupado, como Habacuc, en ſiembras, y coſechas. Pero luego me animè, con lo que le acaeciò à nueſtro primer Padre Adan. Era de oficio Labrador: *Tulit ergò Dominus Deus hominem, & poſuit eum in paradiſum, ut operaretur, & cuſtodiret illum.* Y ſiendo de eſte primer Hombre, ſu unico empleo la labranza, quiſo el Señor fueſſe de ſus maravilloſas obras el Aprobante; para lo qual ſe las puſo todas delante: *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, & univerſis volatilibus Cæli, adduxit ea ad Adam, ut videret.*

Geneſ. c. 2. n. 15.

Num. 19.

Pues es poſsible, que ſiendo eſſas obras, no ſolo buenas, ſi rebuenas: *Viditque Deus cuncta, quæ fecerat; & erant valdè bona:* ſe las lleve Dios à Adan, que es un Labrador, para que las vea, y tambien con ſu aprobacion les dè nombre? Si; que quiſo el Señor, viellen todos, para exemplo, que por divinas, que ſean las obras, no repugna, que un Labrador las apruebe: *Ut videret.* A Paris

Geneſ. c. 1. n. 31.

La-

Digo, pues, que parèce ser tanto el excesso de uña parte à otra, que, aun siendo tan noble la parte, que el Señor tomò para si, como la que fue un exercicio digno de una Orthographia celestial: con todo comparada con la que cedió al Predicador, no solo parece mucho menor: aun nada, parece, que es: y, lo que es mucho mas, parece, que, enseñados por el mismo Señor, podriamos en cierto modo cali reputarla por nada. Dixo Christo à sus Apostoles, que yà les avia enseñado todas aquellas cosas, que su Magestad avia oido de su Padre. (39) Yà se vè, quantas serian. Acercòse el tiempo de ausentarse, y despidiendose de ellos, les dice: El Espiritu Santo, que mi Padre embiarà en nombre mio, os enseñarà todas las cosas. (40) Maravilloso decir! Podia acaso ser nada, lo que les enseñò Christo: siendo todo, quanto avia oido? (41) Podian por ventura no ser algunas las cosas, que Christo enseñò: siendo todas, como èl dixo? (42) De ninguna manera. Pues como dice el Señor, que el Espiritu Santo se las enseñaria todas? (43) Porque aunque todas se las avia enseñado Christo; ellos no las avian entendido todas: y el Espiritu Santo avia de darles à entender, las que no avian entendido. (44) Y excede tanto, en estimacion del mismo Christo, el que se dè à entender, lo que èl enseña, à esto, que es enseñar su Magestad, sin que se entienda; que para dàr à conocer la incomparable grandeza de este exceso, habló de modo, que pudiera parecer, que su Magestad misma reputaba por nada, todo, quanto avia enseñado, comparado, con que de ello mismo se diesse à entender lo que no se avia entendido. (45) Y podremos à tan divina luz cerrar, ingratos, los ojos? Podremos no aprovecharnos, agradecidos, de tan divina enseñanza? Quien haria tal? Digamos, pues, que parece ser de tan incomparable grandeza el exceso, que haze à la otra la parte del Predicador, que, comparada la otra con ella, en cierto modo pudieramos, enseñados del mismo Christo, casi reputarla por nada. Especialmente, quando de tantas, y tan sublimes cosas, como enseña Christo en aquella sola palabra, no solo no se avia entendido alguna siquiera de ellas, pero ni aun las primeras letras de aquella sola palabra: hasta que todo lo dió à entender tan clara, tan docta, tan piadosa, y tan cumplidamente, la parte, que el mismo Christo cedió liberalissimo à este insigne Predicador. Siendo, pues, tan ventajosa la parte de la Obra, ò de la Enseñanza, que cupo al Predicador; serà por consiguiente la mas noble la que el Señor le cedió de su Magisterio singularissimo: dividiendolo con èl, como yà vimos, que de hecho lo dividió.

Pero basta, basta: que tan divina luz, como la de Christo, me ofrece junto con el elogio el desengaño. Este es, y muy del caso, el que no solo parece, que se pudiera reputar, sino que deberà verdaderamente reputarse por nada todo, quanto Yo dixere de las alabanzas, que merece mi muy sabio Maestro Farias, por mas que guiado de su enseñanza, quiera proseguir, discurriendo, casi sin

(39) *Omnia quæcunque audivi à Patre meo, nota fecit vobis.* Joan. 15. ℣. 15.

(40) *Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia.* Joann. 14. ℣. 26.

(41) *Quæcunque audivi.*

(42) *Omnia.*

(43) *Ille vos docebit omnia.*

(44) *Omnia: A vobis non intellecta.* Ait Cajet.

(45) *A vobis nõ intellecta.*

termino, por el mar de ſus elogios. Buelvome, pues, al punto, buelvome deſengañado al puerto, de que ſali. Al principio, digo: bolviendo à dàr à V. S. otra, y otras muchas vezes las gracias por el duplicado, y exceſsivo favor, que ſe dignò de hazerme en la remiſsion de un tan doctо Panegyrico. Y, ſi el hazer favores, ſin que ſe pidan, es enſeñar à pedirlos: yà que en el Sermon he aprendido à diſcurrir, para deſempeño del cargo; razon ſerà, que en ſu remiſsion aprenda tambien à pedir, para cumplir de algun modo la obligaciòn, en que eſtoy, de moſtrarme agradecido, por tan copioſa enſeñanza. Pido, pues, à V.S. que, no aviendo, como no ay, en el Sermon coſa alguna, que no ſea digna de la licencia, que ſe pide para imprimirlo: ſe ſirva de concederla quanto antes; para que el aplauſo publico dè à tan excelente Panegyrico la aprobacion, que merece; excediendo los elogios, de que eſtà texido el mio. Aſsi lo ſiento, *ſalvo meliori, &c.* En el Colegio Real de San Pablo de Mexico, dia 11. de Septiembre de 1745.

B. L. M. de V. S. ſu mas rendido Servidor,
y Capellan.

Fr. Manuel Murillo.

Licen

Licencia del Superior Gobierno.

EL Excmo. Sr. D. Pedro Cebriano, y Auguſtin, Conde de Fuen-Clara, Grande de Eſpaña de primera Claſſe, Cavallero del Inſigne Orden del Toiſon de Oro, del Real de San Genaro, Comendador de las Pueblas, en el de Alcantara, Mayordomo Mayor del Sereniſsimo Señor Infante D. Phelipe, Señor de las Varonìas de Lucenic, Boquiñen, Malejan, Rivas, de la Villa de Albeſa, y Pardiña de Alcamin, Virrey, Gobernador, y Capitan General de eſta Nueva Eſpaña, &c. Concediò ſu licencia para la impreſsion de eſte Sermon viſto el Parecer del M. R. P. M. Fr. Manuel Franciſco de Alcaraz, del Real, y Militar Orden de N. Señora de la Merced, y Regente de Eſtudios, en ſu Convento Grande; como conſta por ſu Decreto de 24. de Septiembre de 1745.

Licencia del Ordinario.

EL Sr. Dr. D. Franciſco Xavier Gomez de Cervantes, Abogado de eſta Real Audiencia, Cathedratico Jubilado de Prima de Sagrados Canones en la Real Univerſidad, Ordinario del Sto. Oficio de la Inquiſicion, Examinador Synodal, Prebendado de eſta Santa Igleſia Metropolitana, Juez, Proviſor, y Vicario General de eſte Arzobiſpado, &c. Concediò ſu licencia para la impreſsion de eſte Sermon, viſto el Parecer del R. P. Fr. Manuel Murillo, Rector, y Regente de Eſtudios en el Colegio Real de S. Pablo; como conſta por Auto de 13. de Septiembre de 1745.

PARECER DE EL R. P. F. MATHIAS DE ESCOBAR, Lector, y Predicador Jubilado, del Orden de N. P. San Augustin, Disinidor, que ha sido por tres vezes de la Sta. Provincia de S. Nicolas de Tolentino de Michoacan, Prior, que fuè de los Conventos de Tiripitio, y S. Pedro Tzacan, y despues Prior, y Regente de Estudios del Monasterio de la Ciudad de Valladolid, Capital de la Provincia, y actual Prelado de la Villa de Charo, Chronista de dicha Provincia, y Examinador Synodal del Obispado de Michoacan, &c.

M. R. P. N. M. Prior Provincial Dignissimo.

DICEN, que allà en la retirada Aldea de Bethzacar, quitado de las Aulas de Sion, y Cathedras de Jerusalen, moraba, hecho el Sabio en su rincon, el extatico Propheta Habacuc: *Fuisse ex agro Bethzacar, communis est sententia.* Gustoso vivia en aquella soledad el Propheta, sin lograr mas compañia, que la que produce una Aldea, en que los mas, para afianzar el sustento, son dados à la labranza. En cuyo exercicio agreste, se exercitaba el Propheta: *Ibat in campum, ut ferret messoribus.*

Sanch. in Prol. Habac

Dan. c. 14. n. 33.

Empero, aunque ocupado en lo dicho Habacuc, como era el Propheta Religioso de aquella Ley, en medio de los bullicios del Campo, que tenia en Bethzacar, con los Labradores, lograba sin distraccion, à tiempos, los retiros de la Celda, dice Sozomeno: *Erat autem nomen cellæ, in qua repertus fuit Habacuc.*

Lib. 7. Hist. Eccles. cap. ultim.

Quien creerà, en vista de este retiro, que lograba el Propheta, en una Villa, ò Aldea, solo con sus Labradores: *ibat in campum, ut ferret messoribus*; allà en lo escondido de una Celda: *Erat autem nomen cellæ.* Y por esto yà remoto de las modas, y escuelas de Jerusalen; que alli, à aquella soledad, avian de irlo à buscar? Assi fuè; que de aquella Aldea lo fue à sacar un Angel, para que viniesse à la Gran Corte de Babylonia: *Et apprehendit eum Angelus Domini in vertice ejus, & portavit eum capillo capitis sui, posuitque eum in Babylonem.*

Dan. c. 14. n. 33.

Crêo, que lo mesmo me ha acaecido. Quien discurriera, avian de acordarse de Escobar, escondido en Bethzacar, que es lo mesmo, que en Charo? Pues si este Lugar, quiere decir *Rey Niño*: Bethzacar se interpreta *Casa de el Humilde, y Pequeño.* Y si Bethzacar, era una corta Villa, en que los moradores, eran dados à las siembras, y ciegas: este es à la letra el exercicio de los Vezinos de la Villa de Charo. Y si aqui, entre estos Labradores, tenia el Propheta

Labrador, allà èn el Ida, eligiò Miñerva, para Juez de cierta obra; que hecho avia la Diosa:

Venit in arbitrium nuda Minerva tuum. Ovid. Ep. 51

Para con esto mostrar, que no es ageno à la alabanza, antes parece acertada providencia, que apruebe un inferior, un Labrador casi sin letras, respecto del Hazedor, que hizo las obras.

Bien conozco R. P. N. M. que son las Obras del R. P. Jubilado, unas fabricas literarias, casi divinas. No ignoro, que soy Adan, respectivè, y que leido *Adan*, à la contra, es nada: *Substantia mea tanquam nihilum ante te.* Conozco, que estoy como Adan en el Paraysо, ocupado en la labranza: *Vt operaretur, & custodiret.* Y con todo esto, quiere V. P. que vea, y apruebe las Obras, *valdè bona*, de el R. P. Jubilado, *ut videret.* Psalm. 38. ℣. 6.

Pues sea assi, quizà aprobarè, como Midas, las suaves vozes de Apolo. Que de un Labrador, què puede esperar la Critica? Protesto, en todo caso, la fuerza Angelica de V. P. No quiero resistirme, à un Angel, que me manda; que ya sè, lo que le acaeciò à Jacob en cierta lucha, que tuvo con un Angel, una noche: *Statim emarcuit.* Obedezco, sin resistencia, P. N. aunque si con miedo de claudicar: *Ipse verò claudicabat pede.* Genes. c. 32. n. 24. Num. 31.

Valeroso fue S. Leon, como lo mostrò contra Atila, y siendo un Leon en el animo, al oir lo que le mandaba el Conclave, exclamò con Habacuc: *Audivi auditum tuum, & timui. Quid enim tàm in solitum, tàm pavendum, quàm labor fragili, sublimitas humili, dignitas non merenti.* Assi exclamè con Habacuc, y S. Leon, al oir el mandato de V. P. *Domine audivì auditionem tuam, & timui.* Considerè lo grande de la Obra, y me espantè: *Consideravi opera, & expavi.* Porque es una Obra, un Sermon Divino, dice Sanchez: *Propheta suum timorem ostendit, ex Divino sermone conceptum.* Serm. 2. de sua Assumpt. ad Pontific. Sanch. in c. 3. Habac.

Quien no se ajusta, y espanta reverente al vèr, y oir un Sermon Divino? *Timorem ex divino sermone.* Pues creanme, que el que no se admirare con espanto al leer el Sermon del R. P. Jubilado, tiene mucho de Momo, que no se admira de las Obras de Minerva. Yo si confiesso de plano mi temor, el qual ha sido tanto, que à no valerme del medio, que adelante se verà, tirara los pinceles, como Apeles al vèr à Elena, ò me quedara marmol, como los que veian la sabia Cabeza de Medusa:

Perque vias vidisse hominem simulacra, ferarumque
In silicem ex ipsis visa conversa Medusa. Ovid. lib. 4. Meta.

Pues què contenia esse Divino Sermon, que tanto espanto causò al Propheta? El mesmo Habacuc lo dice à renglon seguido: *Deus ab Austro veniet, & Sanctus de monte Pharan.* Viòlo el Propheta, que salia de el Monte Pharan Crucificado el Señor: *In medio annorum notum facies, in medio duorum animalium.* Y Cornelio: *Duo animalia, sunt duo latrones, inter quos crucifixus, Agnitusque est Christus.* Y al vèr el Propheta, el Crucifixo de Pharan, se espantò en vista del prodigio; *Expavi,* Habac. c. 3. n. 3. Corn. in c. 3. Habac.

Veialo, que venia eñ medio de dos Ladrones: *In medio duorum latronum.* Y aqui hago Yo el oficio de Ladron, hurtandole al R. P. Jubilado de ſu Sermon, la autoridad ſingular de S. Vicente, en que reconoce en las letras *I*, è *S*, primera, y ultima del Nombre de JESVS, los dos Ladrones, que tuvo Chriſto en el Calvario: *I, ſignificat latronem bonum ad dexteram Crucifixi crucifixum: quia ſicut littera hæc I, eſt recta, ſic latro fuit rectus. Littera S, ſignificat latronem à ſiniſtris Chriſti crucifixum: quia ſicut hæc littera S, eſt retorta, ſic ille latro, fuit tortuoſus.*

S. Vinc. Fer. Serm. de Circumc. circa fin.

De modo, que como prueba, y bien el R. P. Jubilado, en medio de eſtas dos letras *I*, è *S*, le manifeſtò Chriſto Crucificado, Maeſtro de la Orthographia, como lo dice en el Evangelio del dia la Igleſia: *In medio Doctorum.* Y eſtos Doctores, en medio de los quales ſe viò Chriſto, cómo Maeſtro; dice Cornelio, ſon los Años, ò Animales, en medio de los quales lo viò Habacuc Crucificado: *In medio annorum; id eſt, Puer inventus eſt in medio Doctorum.*

Luc. c. 2. n. 46.

Pues noten ahora, que eſtos Años, Animales, y Doctores, en medio de los quales ſe veia Chriſto Crucificado, eſtà en el Original Hebreo, en lugar de *Annorum, Scanim.* La qual diccion dice Cornelio, que ſignifica Años: *Scanim ſignificat annos, verum ſeptuaginta alijs punctis, legentes, Scanim; id eſt, duorum.* Pues noteſe, que eſta palabra Hebrea *Scanim*; ſolo tiene dos letras en el Original; que ſon *Samech*, que correſponde à la *S*, y *Jod*, que equivale à la *I*. En que à letra viſta, ſe conoce claro, que quando el Prophera, viò à Chriſto Crucificado, en medio de los Años, Animales, ò Ladrones; ò en medio de los Doctores: venia en medio de las dos letras *S*, è *I*, que ſon *Samech*, y *Jod*: *Scanim ſignificat annos. In medio annorum.*

Corn. in hoc cap. Habac.

Eſte prodigio, fue el que viò Habuc; de eſto ſe eſpantò: *Expavi*, de vèr à Chriſto Crucificado en medio de las letras *S*, è *I*, como Doctor, y Maeſtro de la Orthographia. Digamos mas, que viò al Santo Chriſto de Tziritziquaro: *Deus ab Auſtro veniet, & Sanctus de monte umbroſo. De monte condenſo, quaſi paradiſus arboribus pulcherrimis*; dice Cornelio: Venia aquel Crucifixo allà de un monte, allà de entre muchos arboles: quizà para moſtrar el Crucifixo de Tziritziquaro; cuyo Nombre es, del Señor de los Arboles Mezquites; que eſto ſegun el Taraſco mas intelligente, quiere decir Tziritziquaro: *Et Sanctus de monte umbroſo.*

Los 70. leen aſsi.

Aun encierra mas la viſion del Propheta; pues afirma, que eſſe Crucifixo de Tziritziquaro, que viò en medio de las letras *S*, è *I*, venia no de otro monte, que de el elevado Pharan: *Et Sanctus de monte Pharan.* De Pharan? Si. Porque Pharan, como lo afirma la cèlebre Oracion, que en Liampo, allà en la Aſsia, hizo un erudito Portuguès, al Aſsiatico Alexandro D. Antonio Faria: Aſſentò deſcender Faria, de Phara, Compañero de Gedeon, y quien diò nombre al Monte Pharan; en que ſe muestra claro, ſer lo meſmo Pharan, que Faria.

Corn. hic. Aſsia Portugueſa tom. 2 part. 1. ca. 5.

Solo

Solo de un monte tan elevado, y sublime, como el R. P. Jubilado Faria, ò Pharan, pudo parir su Athlantico talento una tan viva Imagen del Crucifixo de Tziritziquaro; pues del mesmo modo, que lo vió en Palestina el Propheta, lo puso a la vista, en la America el R. P. Jubilado: tan claro, y patente, que todos lo vieron salir, en el Sermon, de su boca: *Pharan; id est, de ore aspicientis.* Todos se persuadieron, que era el Crucifixo de Tziritziquaro: *Sanctus de monte umbroso.* En medio de las letras S, è I: *In medio annorum. Scanim.*

Solo el monte Capitolio, por ser todo Cabeza, el R. P. Jubilado Faria, ò Pharan, pudo manifestar este prodigio, este Sermon Divino: *Divino sermone concepeum.* Allà creyeron, que de la montuosa Cabeza de Jupiter Olympico, avian con Miserva, nacido las letras: *At Pallas magni Jovis orta cerebro.* Què dixeran, si vieran, como con verdad han nacido las letras del monte, todo Cabeza de Faria, ò Pharan: *Sanctus de monte Pharan.* Procel. lib. de Amor.

Digo, lo que me aconteciò, luego que lei el Sermon, fue tal èl eco pavoroso, que hizieron las vozes en el hueco de mi discurso, que quedè como Narciso: *Narce, Grece sonat stuporem.* Este se convirtiò en flor, del susto, al escuchar las ultimas letras, de la Nynfa Eccho. Y Yo al oir las de el R. P. Jubilado, si no me converti en flor, me quedè mirando flores, como Narciso, y pasmado: *Narce sonat stuporem.* Teat. de los Dios. tom. 2. li. 1. pag. 47.

Pues si estoi, como Habacuc, tan admirado, como pasmado del Sermon del R. P. Jubilado Faria: *Audivi sermonem tuum, & expavi.* Cuyos ecos salieron del altissimo monte Pharan: *Resonans de altissimis montibus echo.* Como podrè con tantos sustos, juzgar este Sermon? Como darè con perfeccion, cumplimiento al mandato de V. P? Como? Muy bien. El modo para perder el susto en parte ha de ser, acompañarme con el R. P. Jubilado; y assi entrarè à examinar el Sermon. Sapient. cap. 17. n. 18.

No es para todos, y menos para mi, ir solo à Corinthio: *Non est omnibus adire Corinthium.* Es menester, que los acompañe Minerva, para salir ayrosos de el viaje. No puede entrar uno solo en el Labyrintho literario de Dedalo, es menester, fuera del hilo, que los lleve Phedra de la mano, para correr los Eliseos Campos, no es posible, pueda hazerlo solo Eneas, es precisa una Sybila, que lo guie, y acompañe. Adagio.

Con estos exemplares, dixe: à mi me precisa, segun el mandato, ir à Corinthio, centro de las Letras, tal es el Sermon. Me esfuerza entrar al sabio Labyrintho de la presente Oracion, no puedo omitirme de correr los Eliseos pensiles de tantas humanas letras, como contiene el Panegyris. Pues què remedio? Llevome conmigo al R. P. Jubilado Faria, que con S. R. llevo à la Sybila, à Phedra, y à Minerva.

Esto hizo Gedeon en cierto empeño. Tuvo, no sè que susto,

èſte ſingular Capitan, al oir cierta Platica, ò Sermon, allà en los Campos de Madian; y para retirarle el Señor el concebido miedo, le dice aſsi: *Sin autem ſolus ire formidas, deſcendat tecum Phara*: Si temes al Madianita, lleva contigo à Phara, y ſe te acabarà el temor. Lleva contigo à Faria, que es lo meſmo, y con eſta compañia lograràs el triumpho, y ſe te irà el temor: *Tradidit enim Dominus, in manus ejus Madian.*

Judic. c.7. n. 10.

Num. 14.

Confieſſo mi temor, y aſsi hago lo que Gedeon, pido la mano al R. P. Jubilado, para que llevandome S. R. pueda entrar ſin temor al Campo de Madian; y aſsi con las luzes en las manos: *Tenuerunt ſiniſtris manibus lampades.* Eſcudriñemos el literario campo; que tal es el Sermon. Pues allà Salomon, à la Sunamite, que era un Sermon: *Sunamitis eſt ſermo, & oratio divina*; la aſſemejò à un exercito: *Quid videbis in Sunamite, niſi choros caſtrorum*?

Num. 20.

Caſiod. hic. Cantic, c. 7. n. 1.

Gedeon entrò con Phara, en forma de Cenſor, à aquel Exercito. Pues como conſta del Texto, huvo reprobos, y electos: *Duc eos ad aquas, & ibi probabo illos.* El todo fue Phara, para reprobar, y aprobar: *Tecum Phara: probabo illos.* Pues vamos R. P. Jubilado, entrèmos yà à aprobar, y à reprobar; que à bien, que fuera de ſer V. R. Phara, ò Faria, es tambien Manuel, que por tal ha de ſaber, aprobar, y reprobar: *Vocabitur nomen ejus Emmanuel: ut ſcias reprobare malum, & eligere bonum.*

Judic. c, 7. n. 4.

Iſai. cap. 7. n. 16.

Pero ſi es arte, y parte eſte Manuel, eſte Phara, de todo el Sermon; como ha de reprobar los conceptos, legitimos hijos, de ſu fecundo entendimiento? Muy bien. Es tal el recto obrar del R. P. Jubilado, que ha de reprobar en ſu Sermon, lo que hallare merecedor de la R. En lo qual ha de moſtrar, no ſolo lo recto, de ſu gran juicio, ſi lo ſingular de ſu juſticia. Dixo Eliſaz, el mas ſabio de los tres Amigos de Job, que era tal la rectitud de los divinos ojos, que haſta en los Angeles hallò imperfeccion: *Et in Angelis ſuis reperit pravitatem.*

Job cap. 4. n, 18.

No eſtà el encarecimiento en decir, que hallò imperfeccion en los Angeles, ſiendo Angeles; ſino en que hallò imperfeccion en los Angeles ſiendo ſuyos: *In Angelis ſuis.* Si los ojos de Dios fueſſen como los de los hombres, aunque los Angeles, no lo fueran, baſtaba, que fueſſen ſuyos, para que les pareciеſſen Angeles. Angelica es eſta Obra del R. P. Jubilado; pero ſus ojos ſon tan rectos, y bien mirados, que con ſer Angelico el Sermon, halla ſu rectitud, ò ha de hallar, que reprobar. No le liſonjèa la Philaucia, el que ſean los diſcurſos, partos de ſu alma, è hijos de ſu entendimiento, para que ſe engañe con ellos, pues veràn, como halla que reprobar: *In Angelis ſuis reperit pravitatem.*

Y para que vean evidente lo que digo; manos à la Obra del R. P. Jubilado. En ella veràn, que como rigoroſo Orthographico, reprueba, y aprueba: reprueba unas letras, y aprueba otras. Excluye de Tziritziquaro, las letras *S*, è *I*, con que eſcriben, eſte nombre Tzi-

Tziritziquaro, los malos Orthographos; y ordena, que se escriba con *T*, y *Z*, en fuerza de la Orthographia, para la rigorosa pronunciacion. No es este hecho de un rigoroso Aprobante, que reprueba lo malo, y elige lo bueno? No es esto ser Manuel, el R. P. Jubilado: *Nomen ejus Emmanuel, ut sciat reprobare malum, & eligere bonum.* No es ser con propriedad Phara, ò Faria? *Tecum Phara: probabo illos.* Y por fin, es ser un perfectissimo desapassionado Censor: *In Angelis suis reperit pravitatem.*

No necessita, R. P. N. M. de Censor, este Sermon: pueslo, que el R. P. Jubilado; reprueba en èl, lo que juzga, no recto. Conoce, que la *S*, è *I*, de Tziritziquaro, no son proprias letras de Tziritziquaro; que son contrarias à la buena Orthographia, y assi como Censor, las aparta. Pues quien repara en una, ò dos letras, como notarà, y tildarà cosas mayores?

Por esto, pues, me acompañè, para el examen, con el R. P. Jubilado; para en compañia de este Censorino Caton, de este Abrahan recto, que hasta en el animo, no perdona à su Hijo proprio, hazer juicio recto del Sermon; pues sè, que no ha de passar apice, ò jota: *Iota unum, aut unus apex non praeteribit.* Vna letra siquiera, mal puesta, no la ha de tolerar su rectitud. Lo qual à la letra se ha visto en el Sermon, reprobando las letras *S*, è *I*, y aprobando la *T*, y *Z*. Matth. c. 5. n. 18.

Ahora digo, R. P. N. M. Provincial. Como me avia Yo solo de atrever ossado, à reprobar una sola letra del Sermon del R. P. Jubilado? Vno de los imposibles de la antiguedad, era quitarle letras, ò añadirlas à los Versos de Virgilio. Mayor imposible fuera para mi, poner, ò quitarle letras al Sermon. Veo, que està el Sermon, como un Relox concertado, y à Relox tal, mas facil, es añadirle: *Facile est umbram crescere*; que quitarle: *Revertatur retrorsum.* 4. Reg. c. 20 n. 10.

Yà Yo tenia determinado aprobar todas las letras del Sermon, porque sè, lo que son las Obras del R. P. Jubilado. Mal dixe aprobarlas, comermelas todas, y convertirlas en propria substancia; y no serè el primero, que para ser buen Predicador, ha comido letras: que allà el Señor para hazer Predicador à Ezechiel: *Loquere ad filios Israèl. Predica illis*; le mandò, no solo que apruebe las letras, si, que las coma, y las trague: *Comede volumen istud. Et aperui os meum, & cibavit me volumine illo.* Què fuera, que me aconteciera à mi, lo que à Ezechiel, que con aprobar, ò comer este Sermon, quedara Predicador? Ezech. c. 3. n. 1. & n. 2. Corn. hic.

No repugna, que Yo sè, que Cesar de leer la Iliada de Homero, se hizo insigne Poeta. Supuesto todo lo dicho; si Yo solo entrara à la aprobacion del Sermon, la *S*, è *I*, que reprueba el R. P. Jubilado, en su Sermon, las avia de aprobar, y aun las apruebo, contra su recto sentir; puesto, que para mi, basta, sean letras del Sermon de S. R. Y es la razon; porque siendo el Sermon dignissimo de

de ſer aprobado, ño hallo otras letras, cõ quẽ aprobarlo, què diciendo *Si*. La qual palabra aprobante, ſe compone de *S*, è *I*, que ſon las letras, que reprueba el R. P. Jubilado en ſu Sermon.

En los antiguos Concilios Toledanos, con ſolo un *Si*, que ſubſcribian los Padres, aprobaban los Canones, y Decretos, que eſtatuian. Y Yo para obrar con Concilio, buelvo al Sermon la *S*, è *I*, que por humildad, crèo, que quitò el R. P. Jubilado; porque no ſe penſaſſe, que ſe aprobaba con la *S*, è *I*, ſu Sermon. Pues à mi, me es fuerza, bolver las letras *S*, è *I*, al Sermon por Aprobante; para que aſsi ſe vea, que aun lo que reprueba el R. P. Jubilado, es ſu aprobacion, lo que deſecha; ſon perlas, que vierte.

Adagio.

Todos los que eſcriben, ſolicitan letras, para que les aprueben ſus Tarèas; à que aludiò el otro Eſcriptor: *Litteras quæro.* Pero el R. P. Jubilado, excluye de ſu Sermon las letras, con que ſe aprueba, raelas de ſu eſcrito; para que todos entiendan, que no ſolicita el *Si*, de la Aprobacion; y que *Si* ſe la dan, es por agena ſolicitud de un *Llano*; no por proprio afan del Orador; pues quita con humildad profunda el *Si*.

Apellidaſe èl q̃ imprime el Sermõ D. Chriſtoval Llano.

Quien haſta ahora, ſe ha querido quitar letras, y mas ſi ſon la *S*, è *I*, con que ſe aprueba? Obra, es eſta de tal grandeza, que ſolo la mayor ſabiduria, la ha hecho con perfeccion, como todo. Las letras, que puſieron a Chriſto, por titulo florido, en el Arbol de la Cruz, eran unas letras de Aprobacion, de aquel Crucificado Libro: *In capite libri ſcriptum eſt de me*; leianſe alli por titulo de aquel Libro las dos letras *S*, è *I*, en el Nombre de JESVS: *Jeſus Nazarenus.* Aquellas dos letras, con ſu *Si*, aprobaban todo el Libro. Pues noteſe ahora, como Chriſto aparta la Cabeza de aquella Aprobacion, como ſe retira de aquel *Si*, que tenia ſobre la Cabeza: *Et inclinato capite tradidit ſpiritum.*

Pſalm. 39. ỹ. 8. Joan. c. 19. n. 19. Num, 30.

No pareciera acertado, que eſſe ſapientiſsimo Libro Crucificado, mantuviera firme la Cabeza en eſſas letras *S*, è *I*, que tenia por Corona, y Aprobacion; y no que aparta de ellas la Cabeza, y como que las retira, con la accion, del Libro? Aſsi parece; pero como Chriſto, como eſſe Divino Libro, en la Cruz, eſtaba haziendo, ò eſtaba dando, para nueſtro exemplo, pruebas manifieſtas de ſu humildad: *Humiliavit ſemetipſum, uſque ad mortem, mortem autem Crucis.* Apartò la Cabeza, como humilde, de aquel *Si*, de aquella Aprobacion, de aquellas letras.

Ad Philip. c. 2. n. 8.

Por eſto, con eſte exemplar, de ſu Maeſtro Chriſto Crucificado, el R. P. Jubilado, aparta como Religioſo, humilde, y crucificado, de ſu Sermon, la *S*, è *I*, que ſon letras aprobantes, y huye la cabeza del *Si*, que aprueba. Pues no le ha de valer, el retirar la cabeza, porque sè, que ſe la ha de hazer bajar, con el mandato, V. P. R. para que admita el *Si*, y dexe las letras *S*, è *I*, en el Sermon.

Bien puede apartar el R. P. Jubilado ſu ſabia cabeza de las letras *S*, è *I*; huir del titulo honorifico de la Aprobacion, que Yo con-

contra ſu humilde diſtamen, mè ratificò èn lo dicho: *Quod ſcripſi, ſcripſi.* Para que eſtas letras; de que ſe aparta, eſtas letras, que quita, y reprueba ſu encogimiento Religioſo, ſean corona de ſu gran texta: *Lapidem, quem reprobaverunt, hic factus eſt in caput.* Joan. c. 19. n. 22. Pſalm. 117. ℣. 22.

En eſto ſe conoce con evidencia, lo mas admirable del Sermon; pues haſta las letras, dignas de extraerſe de èl, eſtas meſmas ſon del Panegyris la Aprobacion, ſon el todo, ſon el complemento de la Oracion; pues ellas con ſu *Si*, eſtàn diciendo, que *Si*, que es digno de los moldes.

Como al vèr todo lo referido, no ſe ha de admirar, y aun eſpantar Habacuc: *Expavi*? Como en viſta de eſte Cantico, ò Sermon, los Celeſtes Gigantes, no ſe han de ſuſpender admirados? *Sol, & Luna ſteterunt in habitaculo ſuo.* Como con un Sermon, como eſte de Chriſto Crucificado de Tziritziquaro, no ſe han de llenar de admiraciones los Cielos, y la Tierra? *Operuit cælos gloria ejus, & laudis ejus plena eſt terra.* Habac. c. 3. n. 11. Num. 3.

Y por fin, en eſte Cantico, nota el P. Gaſpar Sanchez, que en la palabra *Pharan*, ſe halla eſta enigmatica voz Hebrea *Sela. Poſt Pharan, Sela in hebraico textu reperitur.* Voz tan recondita, y obſcura, que afirma el citado Autor, aver ſido Cruz de los Interpretes: *Cujus ſignificatio, atque uſus diù torſit magnorum interpratum ingenia.* Tanto, que apela à ciertas conjeturas de S. Geronymo, diciendo, que el Padre de las Eſcripturas, dice: *Puto:::Significare perpetuitatem; non tantùm ad præſens tempus, verùm ad æternum.* Sanch. in hoc cap. 3. Habac.

Como ſegun eſto, podia faltarle à Pharan, ò Faria, lo durable, lo eterno? Falta grande fuera R. P. N. M. Provincial, que careciera eſte monte Pharan, ò Faria, de la perpetuidad: *Mirabiliter à montibus æternis.* Eſta perpetuidad, ſe logra con la Imprenta; deſe à la eſtampa, con la licencia de V. P. y entonces ſe verà junto à Pharan, ò Faria, la voz *Sela*, que es la permanencia; para que todos logren por ſiglos perpetuos, eſta admirable Obra. Pſalm. 75. ℣. 5.

No ſolo lo dicho, dice la voz *Sela*; aun ſe declara mas: *Aut Amen, aut Salon, quod exprimit pacem; ſignificat Sela.* Como ſi dixeran, que Pharan, ò Faria, es un Salon, en Hebreo, y en Latin un Salomon: *Salon; hoc eſt, Salomon.* Que es un *Amen*, que es un *Si*, con que ſe aprueba el Sermon. D. Hieron. in Epiſt. ad Marce. to. 3

No digo mas, aunque aya mas que decir; ſino, que el R. P. Jubilado, es por fin, muy parecido à Phares, por lo Faria: *Judas autem genuit Phares de Thamar.* Porque aſsi como Phares ſe grangeò tener, por Madre à Thamar, que ſignifica Palma: el R. P. Jubilado, ſe las grangea multiplicadas. Y ſi en los Viàtores, con aluſion ſe pintan Palmas, por Orlas, acabo con el Cantico de Habacuc, con que empezè; diciendo con eco de Triton, para que ſea Panicoterror à los Zoylos: *Et ſuper excelſa mea, victor in Pſalmis canentem.* Matth. 9. Te n. 3. Num. 19.

Viàtor, viàtor, viàtor el R. P. Jubilado Phares, ò Faria.

Juſ.

Juſtos Viſtores, merecidas Palmas, por Obra tan ſingular. Y no ſerà razon, que Yo me quede ſin parte: no me quedarè, poniendome el titulo, que ſe puſo en el Cantico Habacuc: *Oratio Habacuc Prophetæ, pro ignorantijs in finem; in qua ſuam ignorantiam fatetur Propheta.* Eſte es el titulo, que merece mi ignorancia; y aſsi no debo hazer otra coſa, que decir, como Habacuc, à los pies de V. P. mi culpa: *Alij pro ignorantijs, transferunt peccata.* Y pues confieſſo, como pecado mi ignorancia, pido à V. P. el perdon de mi culpa; y para el Sermon, la bendicion de V. P. Charo, y Convento de V. P. Febrero 20. de 1745. años.

Cap. 3. n. 1. Sanch. hic.

M. R. P. N. M. Prior Provincial.

B. L. M. de V. P. M. R. ſu mas rendido Subdito, y mejorado Hijo.

Fr. Mathias de Eſcobar.

Licencia de el Orden.

EL Mrò. Fr. Nicolas Ygartùa, de el Orden de los Ermitaños de N. P. San Auguſtin, Prior Provincial (indigno) de eſta Provincia de S. Nicolas de Michoacan, Nuevos Reynos de la Galicia, Vizcaya, &c. Por la preſente concedo mi licencia à N. P. Lector Jubilado, Prior de nueſtro Convento de Santa Maria de Gracia de la Ciudad de Valladolid Fr. Manuel Farias, para que pueda dàr à la Imprenta un Sermon de el Santo Chriſto de Tziritziquaro, que en ſu Santuario, predicò el dia diez de Enero; atento à averlo remitido à la cenſura de Hombres doctos de eſta nueſtra Provincia, y conſtarme de ſu Aprobacion. Es dada en nueſtro Colegio de San Pablo de Yuririhapundaro, en veinte y nueve dias de el mes de Febrero, de mil ſetecientos y quarenta y cinco años. Và ſellada con el Sello menor de nueſtro Oficio, y refrendada de el P. Lector Secretario de Provincia.

Fr. Nicolas Ygartùa,
Prior Provincial.

Por mandado de N. P. M. Prior Provincial.

Lect. Fr. Joſeph de Marquina,
Secretario de Provincia.

INVENERUNT ILLUM in templo, ſedentem in medio Doctorum, interrogantem eos.

Ex Sacr. Evang. text. Luc. cap. 2.

NO ES OY LIBRE EL ORADOR PARA elegir aſſumpto: es preciſo predicar de magiſterio: pues como Maeſtro celeſtial nos propone à el Divino JESUS el Evangelio. De ſolos doze años era ſu Mageſtad, quando en el Templo de Geruſalèn lo hallaron los Sacratiſsimos Padres, ſentado en medio de los Doctores, manifeſtando, en aquella tierna edad, los Soberanos deſtellos de ſu Sabiduria immenſa, en las ſubtiles preguntas, que à los Doctores hazia: *Invenerunt illum in templo, ſedentem in medio Doctorum interrogantem eos.* Enſeñandolos eſtaba: Dice el Gran Padre San Geronymo: Pues en las meſmas preguntas, que como innocente Niño, les hazia; les enſeñaba, como Divino Maeſtro, lo que debian ſaber: *Duodecim annos Salvator impleverat; & in templo prudenter interrogans, docet Senes; De quæſtionibus legis interrogans, magis docet, dum prudenter interrogat.*

D. Hieron. epiſ. 103. Ad Paulin. c. 4.

Comenzò alli el Divino JESUS à enſeñar à los Hombres, poniendo en aquella ocaſion los fundamentos de la celeſtial Doctrina, que deſpues, como Soberano

Maestro, acabò de enseñarles en la cathedra sublime de la Cruz. Pues aquel igoominioso madero, en que por nuestro amor muriò, fue la mas enimente cathedra, que como Divino Maestro ocupò, para enseñar à los Hombres. Dice la Luz de la Iglesia, mi Gran Padre San Augustin: *Tamquam lignum illud, ubi fixa erant membra morientis, etiam cathedra fuerit Magistri docentis.*

S. P. N. Aug. tract. 119. in Joan.

Lo que la Sabiduria de Christo hizo en el Templo, refiere el Evangelio: y lo que su amor enseñò en la cathedra de la Cruz, nos explica esta prodigiosa Imagen suya: Dice Tarsio Patriarcha Constantinopolitano: Pues esta Sagrada Imagen mudamente nos refiere, mirandola, todo quanto de Christo nos dice el Evangelio, leyendolo: *Quidquid enim Sanctum Evangelium, per lectionem nobis demonstrat: hoc idem Imagines per inspectionem.* Pues si el Evangelio nos propone à el Divino JESUS en el Templo, en medio de los Doctores, como Maestro Soberano enseñandolos: *In Templo, in medio Doctorum; docet Senes.* Esta prodigiosa Imagen nos demuestra à el mesmo Señor, en el Templo de el Doctor de los Doctores, San Augustin mi Padre, como Maestro celestial, en la cathedra de la Cruz, enseñando à los Hombres: *Tamquam lignum illud, ubi fixa erant membra morientis; etiam cathedra fuerit Magistri docentis.*

Tars. Patr. Const. in epis. quæ præced. act. 4.

Y què les enseña? De què facultad se ostenta Maestro, en esta Sagrada Imagen? De las letras mas utiles para el Hombre: pues en la cathedra sublime de la Cruz, como Maestro de la mejor orthographia, aprobò unas letras, y otras reprobò. Porque aquellos dos ladrones, que fueron con su Magestad crucificados, se significaron en las letras primera, y ultima de el nombre Soberano de JESUS. Dice San Vicente Ferrer. La primera letra correspondiente à su diestra, que es la I, es una linea recta; y significa, por su rectitud, à el Buen ladron: *Littera* I *significat*

nificat latronem bonum, ad dexteram Crucifixi Crucifixum: quia ſicut hæc littera I *eſt recta, ſic latro fuit rectus.* La ultima letra, que à la ſiniestra correſponde, es la S, que por torſida, repreſenta à el ladron infelìz: *Littera* S *ſignificat latronem à ſiniſtris Chriſti Crucifixum: quia ſicut hæc littera* S *eſt retorta, ſic ille latro fuit tortuoſus.* D. Vinc. Fer. Serm. de Circumc. D. circa fin.

De eſtas dos letras, aprobò el Divino Maeſtro, en el Buen ladron la I, y reprobò la S, en el malo. Y por eſto, como nueſtro amante JESUS, pueſto en medio de los Doctores, en el Templo, ſe manifeſtò de los Doctores Maeſtro: *In templo, in medio Doctorum, docet Senes.* Aſsi en la cathedra de la Cruz, pueſto en medio de aquellas letras, aprobando una, y reprobando otra, ſe oſtenta Maeſtro Soberano de la facultad, que trata de las letras, que es la orthographia. Saben lo que es orthographia? De los preſentes lo ſabràn algunos, y otros nò. Pero oy lo ſabràn todos. Pues en eſta Sagrada, milagroſa Imagen. (Dirèlo con mas individualidad) en eſte Santo Chriſto de Tziritziquaro, ſe oſtenta ſu Mageſtad Soberana Sapientiſſimo Maeſtro de la mas importante orthographia. Aſsi lo harè patente, con el favor de la Puriſsima Virgen; que como Maeſtra de la orthographia mas ſublime; para llenar de felicidades à el mundo, mudò las letras deſgraciadas de Eva, en las de un Ave, que es todo gracia.

AVE MARIA.

INVENERUNT ILLUM in templo, ſedentem in medio Doctorum, interrogantem eos.

Lucæ ubi ſupra.

ES la orthographia la alma de quanto ſe eſcrive, y ſe pronuncia; pues quanto ſe pronuncia, y ſe eſcrive tiene perfecto ſentido, por la buena orthographia; porque eſta es la que enſeña las letras, con que ſe debe eſcrivir cada vocablo, y donde ſe han de poner los puntos, las comas, y las demàs apuntuaciones, para diſtinguir las clauſolas, y periodos, y dar à cada uno el ſentido que le correſponde. Muchos no la eſtiman; porque hazen poco aprecio de una letra, de un punto, ò de una coma; pero qualquiera coſa de eſtas, es, en ocaſiones, de importancia tanta, que ſolo con la mutacion de una coma, ò de un punto, ſe conviette en heretica una propoſicion catholica. Y aun el meſmo Dios, con eſpecial cuydado, añadiò una ſola letra, con una aſpiracion à el nombre de Abran, mandandole ſe llamaſſe Abrahan, para conſtituirlo univerſal Padre de la multitud numeroſa de los Fieles. A el nombre de Sarai ſu Eſpoſa, quitò Dios una letra, ordenandole ſe llamaſſe Sara, que ſe interpreta: Señora; porque querìa que lo fueſſe.

Genes. c. 17.

Una ſola letra quitaban los Ephratheos à la palabra *Scibboleth*, que quiere decir eſpiga: pues no podian pronunciarla; ſino que decian: *Sibboleth*. Y para vengarſe de ellos ſus aſtutos enemigos los Galaaditas: ocupando los vados de el Jordan, por donde paſſaban los Ephratheos, y otros que no lo eran; decian à quantos llegaban à

Judic. c. 12.

à ellos,que dixeſſen *Scibboleth*. Si lo decian bien,paſſaban libres. Mas ſi no lo pronunciaban bien, conocian en ello que eran de la Tribu de Ephraîn,y le quitaban la vida: y con eſte ardid mataron quarenta y dos mil Ephratheos, por una ſola letra, que à una palabra quitaban.

Tanto como eſto importa, en ocaſiones, la falta, ò mutacion de una ſola letra en un vocablo: Defecto en que frequentemente incurren los que en la orthographia no eſtàn inſtruidos. Pero mas que todo es importante la celeſtial orthographia, que deſde la eminente cathedra de la Cruz enſeña el Divino Maeſtro, por medio de eſta Imagen Sacratiſsima. Enſeñala, no con palabras, como ſe explican los Maeſtros de la tierra; ſino con obras, como Maeſtro de los Cielos: pues las obras de Chriſto ſon palabras, con que nos enſeña: Dice mi Soberano Auguſtino: *Quia ipſe Chriſtus Verbum Dei eſt, etiam factum Verbi verbum nobis eſt.* En el Templo de Geruſalen enſeñò Chriſto, aun ſiendo Niño,como Soberano Maeſtro,à los ancianos Doctores, en cuyo congreſſo fue hallado: *Invenerunt illum in templo, ſedentem in medio Doctorum, interrogantem eos. Interrogans docet Senes.* Y como eſta milagroſa Imagen mudamente explica lo meſmo que de Chriſto refiere el Evangelio; lo que allà ſu Mageſtad enſeñò à los Doctores de el Templo,enſeña en eſte Templo eſta Imagen Soberana: *Quidquid enim Sanctum Evangelium, per lectionem nobis demonſtrat; hoc idem imagines, per inſpectionem.*

S. P. Auguſt. Tract. 24. in Joan.

Y què fue lo que à aquellos enſeñò el Divino Maeſtro? Una palabra; y en ella todo quanto ſabian: Dice San Gregorio. Pues ſin manifeſtarſe Chriſto Maeſtro,ſino inocente Niño en ſus preguntas: ſin dar à conocer que enſeñaba à los Doctores; les miniſtrò, y enſeñò una palabra, en que conſiſtià toda ſu Sabiduria: *Cum Jeſus annorum duodecim dicitur, in medio Doctorum ſedens: non docens, ſed interrogans invenitur, qui verbum ſcientiæ ipſis ſuis*

D. Greg. 3 part. Paſtoral. Admonit. 6.

ſuis Doctoribus miniſtravit. Una ſola palabra les enſeñò Si: *Verbum.* Pues lo meſmo enſeña, en eſta Sagrada Imagen el Divino Maeſtro de la mejor orthographia, ſin manifeſtar, ni dar à conocer, que enſeña. Sola una palabra es la que enſeña con ſus obras: *Verbum*, porque ſolo enſeña como ſe ha de eſcrivir, y pronunciar eſta palabra: *Tziritziquaro.* Eſto es lo que enſeña? Si. Y en ſolo enſeñar eſto con ſus obras, haze gallarda oſtentacion; no ſolo de lo immenſo de ſu Sabiduria; sì tambien de los ſingulares exceſſos de el amor, con que atiende, y favorece à eſte dichoſo Pueblo: pues toda la felicidad de eſte, conſiſte en las letras, con que eſte Soberano Maeſtro enſeña que ſe eſcriva, y pronuncie *Tziritziquaro.*

Pues como ſe ha de pronunciar? Como ſe ha de eſcrivir? Muchos lo eſcriven, y prononcian, con S, antes de la I, de el principio, y medio, diciendo: *Siriſiquaro.* Siriſiquaro con S? Maliſsima orthographia: reprobada por el mejor Maeſtro de ella. Pues ſi eſſe Soberano Señor, en la cathedra de la Cruz, como Maeſtro de la orthographia mas ſublime, reprobò la S, que à ſu ſiniestro lado tenia, repreſentada en aquel ladron infeliz, que condenò: como permitirà ſu Mageſtad que en eſte ſu amado, y eſcogido, Pueblo, ſe eſcriva, ò ſe pronuncie eſſa reprobada letra? No lo conſiente ſu divino amor. Y aſsi quitando la S à Siriſiquaro; en lugar de ella enſeña que ſe pongan una T, y una Z: eſcriviendo, y diciendo *Tziritziquaro.* Yà los buenos orthographos ſabràn que aſsi ſe eſcrive; como ſe lee en las eſtampas de eſte milagroſiſsimo Señor Crucificado, y otras partes. Es verdad. Mas què utilidad ſe ſigue à eſte Pueblo de eſſa mutacion de letras? Que utilidad? La mayor: la mas importante: la mas incomparable; y por fin tanta, que ſola eſta mutacion de letras darà todo el Sermon.

Eſcriven los malos orthographos con S, antes de la

I,

I, el nombre de Sirisiquaro. La I, por sì sola es letra que aprobò, à su diestro lado esse Divino Maestro, desde la cathedra suprema de la Cruz: *Littera* I *significa Latronem bonum*; pero no junta con la S, como muchos la ponen en el nombre de Sirisiquaro: porque juntas una S, y una I, son propriamente una S, y un clavo: marca comun de los esclavos, que con una S, y un clavo se señalan; por ser la S inicial de el nombre de Siervo. Esta marca infelìz tenia este Pueblo, en tiempo de su ciega gentilidad, en que sus Habitadores comos viles esclavos gemian en la tyrana servidumbre de el demonio. Entonces si, era propriamente *Sirisiquaro*, con S: porque entonces estaba este Pueblo, como esclavo miserable de el Principe de el abysmo, marcado, y rubricado con una S, y un clavo, en la S, y la I de su nombre.

Pues ya no se ha de escrivir, ni pronunciar assi: Dice esse Divino Maestro. Si la S es el signo, es la marca con que se señalan los esclavos; no se ponga tal letra en el nombre de Tziritziquaro: porque no se diga, que es todas via esclavo miserable del Sobervio Luzbel, de cuya tyranìa lo libertè, quando para mi habitacion perpetua lo escogì. Para que felìz goze la libertad que le dì desde esta Cruz: para que ni aun señal le quede de la vil servidumbre, en que antes miserable viviò: borresele, borresele essa señal infame de los siervos: quitesele la S, que lo publicaba esclavo; y en su lugar pongasele una T, y una Z, escriviendo, y pronunciando *Tziritziquaro.*

La T es letra hebrèa, que se dice *Tau*, y tiene forma de Cruz; pues yà se sabe, que una T es una Cruz, y por esto imagen de Christo Señor nuestro. Y como en la Cruz diò este amoroso Maestro la libertad à este Pueblo, quitandole la S, que lo publicaba esclavo de el demonio, enseña, que en su lugar se ponga, en una T, la Santa Cruz, que sea la primera letra de el nombre de *Tziritziquaro*:

para

para que aquella infame letra, aquella S, con que como à esclavo suyo, lo tenia rubricado el demonio, quede borrada, y destruìda, con la T, ò la Cruz, q̃ en su lugar le pone.

Ad Colossen. c. 2. ℣. 14.

Parece que lo veìa San Pablo: *Delens quod adversus nos eras chirographum decreti; & ipsum tulit de medio, affligens illud Cruci.* Decia el Apostol. Delpedazò Christo, rompiò, y borrò aquella escriptura, ò aquellas infames letras, con que estaban los Hombres, por la culpa obligados à la tyrana esclavitud de el demonio. Privò à este infernal Principe de la antigua possession, que en los Hombres tenìa: y aquellas mesmas letras de su esclavitud ya borradas, las puso Christo por trophèo, en la mesma Cruz, con que las destruyò: *Delens quod adversus nos erat chirographum decreti; & ipsum tulit de medio, affligens illud Cruci: & expolians principatus, & potestates, traduxit confidenter palam triumphans.*

Fue lo mesmo que hizo aqui este amante Soberano Maestro: Quitò à *Sirisiquaro* la S, que lo publicaba esclavo de el demonio, dandole piadoso la libertad, de que carecia. Destruyò essa letra, infame por lo que significaba; y despoxò à el Principe de las tinieblas de la inveterada possession que tenia en la gentilidad de este Pueblo. Y para insignia perpetua de su triumpho, en el mesmo lugar en que estaba la letra, ò signo de la esclavitud de este Pueblo, que era la S, fixò la Santa Cruz, en la T, con que enseña le escriva *Tziritziquaro* en lugar de la S, que le quita: *Delens quod adversus nos erat chirographum decreti; & ipsum tulit de medio, affligens illud Cruci: & expolians principatus, & potestates, traduxit confidenter, palam triumphans.*

Pero aunque este Soberano Maestro pone la Cruz, ò la T, por primera letra de el nombre de Tziritziquaro, no quiere que en èl retenga su natural sonido la T, ni como T le pronuncie: pues no se ha de decir *Tiritiquaro.*

Por-

Porque si la T es la Cruz, esta no ha de tener sonido de Cruz en este Pueblo: pues la Cruz por sì sola, solo suena trabajos, mortificaciones, y penalidades. Esso quiere decir Cruz: Dice nuestro Calepino: *Crux dicitur quicquid nos cruciat, torquet, & affligit.* Pues nada de esto quiere este amoroso Maestro que suene, ni se pronuncie en este Pueblo. No quiere que aqui se experimenten trabajos, se lamenten infortunios, ni aun se oìgan calamidades. Y como todo esto suena por sì solo el nombre de Cruz, que es la T: por esso le quita su Magestad su proprio sonido, para que no se pronuncie como T; poniendo entre ella, y las demàs letras de el nombre, una Z, para que se diga *Tziritziquaro*, que es lo mesmo, que ponen entre la cruz de las penalidades, y este Pueblo, para que de ellas lo libre, una imagen de Christo Crucificado, que es la Z.

Calep. verb. Crux.

Esta es letra griega, que equivale à dos consonantes unidas, que son dos SS; ò una D, y una S: Dice Calepino: *Z, littera græca est: est autem gemina consonans; loco cujus nos S, D, substituimus.* Una D, y una S unidas con lo mesmo que una Z. La S es marca de los Siervos, como inicial de su nombre. La D, es inicial del nombre Soberano de Dios: y assi comunmente en abreviatura una D, quiere decir Dios. Pues estàr unidas en la Z una D, y una S, es lo mesmo que estàr en Christo unidas la naturaleza de Dios, que es la D, y la naturaleza de Siervo, que es la S.

Calep. lit. Z.

Advirtiò S. Pablo unidas en Christo estas dos letras: *Qui cum in forma Dei esset semetipsum exinanivit, formam servi accipiens*: Decia. Tenia ya el Verbo por sì la D, que es la forma de Dios: *Cum in forma Dei esset.* Y uniò à la D, la S, que es la forma de Siervo, que tomò. *Formam servi accipiens.* Y si una D, y una S, unidas son lo mesmo que una Z; esta es perfectissima imagen del Divino Jesvs; en

Ad Philip. c. 2. v. 6. 7.

quien, como en la Z, eſtàn unidas la D, y la S, en la forma de Dios, y la de Siervo: Z *eſt gemina conſonans, loco cujus nos* S, D, *ſubſtituimus.*

Aun el meſmo Jesvs lo aſſegurò, quando à S. Juan dixo, en el Apocalypſis: Yo Soy las letras *Alpha*, Y *Omega*: porque Soy el principio, y el fin del alphabeto: *Ego ſum alpha, & omega principium, & finis.* Sobre que advierten conformes Alapide, y Sylveira, que Chriſto, como principio, y fin de todo, quiſo preciſamente compararſe à la primera, y ultima letra del alphabeto. Y como San Juan eſcriviò el Apocalypſis en el idioma griego, en que (ſegun algunos) le hablò Chriſto; ſe comparò ſu Mageſtad à las letras primera, y ultima del alphabeto griego, que ſon la *Alpha*, y la, *Omega*. Pues ſi Chriſto le huviera hablado en el idioma hebrèo (como aſſeguran otros que le hablò) ſe huviera comparado à las letras *Aleph*, y *Tau*; que ſon la primera, y ultima del alphabeto hebrèo. Y ſi en latin le huviera hablado, huviera ſu Mageſtad afirmado, que era la A; y la Z, que ſon las letra primera, y ultima de el alphabeto latino, que es el nueſtro: porque ſolo quiſo ſu Mageſtad aſſegurar que era la primera, y ultima letra del alphabeto: *Cum Joannes ſcripſiſſet græco ſermone, græcis literis uſus eſt. Si enim hic liber hebraico idiomati mandatus eſſet, hebraice dixiſſet: Ego ſum Aleph, & tau. Nam Aleph eſt prima, & tau ultima littera apud Hebræos.*

Apocal. 1, v. 8.

Alap. hic. Silveir. hic. q. 31. n. 227.

Pues ſi el meſmo Chriſto afirma, que es la letra ultima del alphabeto, que en el nueſtro es la Z: eſta que en sì contiene la D, y la S, es perfecta imagen de nueſtro Soberano Jesvs, en quien hypoſtaticamente eſtàn unidas la forma de Dios, y la de Siervo, ò la D, y la S, que las repreſentan. Pero adviertan, (dice Beyerlinck.) que la Z repreſenta coſa de muerte: y aſsi ſe dice letra funeral, ò ſepulchral, por la ſimilitud que tiene con cierta figura que ſe advierte en los moribundos: Z *vocata eſt ſepulchralis lit-*

Beyerl. Theatr. vit. hum. tom. 4. verb. littera.

littera: quod morientium dentes ita distringantur in modum Z. Que es lo mesmo que cantò Quinciano.

Zeta sepulchrales imitatur concita dentes.

Quint. apud Beyer, ubi supra.

Y assi esta mysteriosa letra, no como quiera es imagen de Christo nuestra vida: sino que como letra funeral, es especialmente imagen de nuestro Redemptor difunto.

Assi es? Pues por esso ordenò este Divino Maestro, que en el nombre de Tzirìtziquaro, junto à su primera letra, que es la T, ò la Cruz, le ponga immediatamente una Z, que es una imagen de nuestro dulce Jesvs difunto: mediando esta entre la primera letra, y las demàs de Tziritziquaro; para que por su interposicion, aquella T del principio, pierda à su proprio natural sonido, no pronunciandose como T, ò como Cruz en Tzirìtziquaro. Pues si la Cruz solo suena trabajos, mortificaciones, y penalidades: *Crux dicitur quicquid nos cruciat, torquet, & affligit*: nada de esso quiere este Divino Maestro que suene, ni se experimente, ni aun se pronuncie en Tzirìtziquaro, estando de por medio, como mysteriosa Z, su Soberana crucificada Imagen: que con mas segura felicidad que la de Palas, à Troya, libra de adversidades à este dichoso Pueblo.

Pues quitando de èl aquella S infelìz, que su esclavitud designaba; en su lugar puso su prodigiosa Imagen en la T, y Z que la representan. Para que este Pueblo, que antes estaba marcado con la S de su nombre, que era signo de su esclavitud: libre de ella, quede signado con la Imagen de nuestro Redemptor Crucificado, en la T, y Z, con que enseña se escriva, y pronuncie *Tzirìtziquaro*. Y esta prodigiosa Imagen, ò este signo venturoso librando de trabajos, de infortunios, y de calamidades à este dichoso Pueblo, le afianze felicidades tantas, quantas en una prophetica vision, contemplò anticipadamente Ezechiel.

Representòsele un Varòn venerable vestido de can-

dido lino, que tenia prevenido, para escrivir, un tintero:
Ezech. 9. v. 2. *Ecce vir unus vestitus lineis, & atramentarium scriptoris ad renes ejus.* Esse Personage era Christo Señor nuestro:
D. Greg. 18. Moral. c. 19. Dice San Gregorio: *Redemptor noster vestitus lineis venire perhibetur, & atramentarium ad renes habuit.* Y què hizo con aquel tintero? Lo que se le ordenò luego: que fue el que passasse por medio de Gerusalen, y signasse la letra T, ò *Tau*, en las frentes de los que afligidos lloraban las culpas, y abominaciones de aquella numerosa Ciudad:
Ezech. 9. v. 4. *Transi per mediam Civitatem in medio Hierusalem, & signa thau super frontes virorum gementium & dolentium* Executòlo assi: y signados con aquella letra todos los que debian serlo; mandò luego Dios, que à fuego, y sangre se destruyesse toda aquella perversa Ciudad; sin que de los rigores de la justicia se librasse desde el pequeño infante,
Ibi. v. 5. & 6. hasta el decrepito anciano: *Transite per mediam Civitatem & percutite. Non parcat oculus vester, neque misereamini, senem, adolescentulum, & virginem, parvulum, & mulieres interficite.* Terrible castigo! Destruccion formidable!

Pero advertid (Dixo Dios à los Ministros de su justicia,) que no hagais daño alguno à todos aquellos, que estàn signados con la letra *Tau*: A ninguno de estos mateis:
Ibi. v. 6. dexadlos vivos, y sin lesion alguna: *Omnem autem super quem videritis thau, ne occidatis.* Gran favor el que hizo Dios à aquellos, en signarlos, para que de el universal castigo se librassen, con aquella mysteriosa T: Letra que aun entre los Griegos, y Latinos fue signo de vida, y de felicidades: como de lo contrario la *Othita*. Y por esso los Jnezes (segun Asconio, y otros) señalaban con la letra *Othita*, à los reos que condenaban à muerte, y con la letra *tau*, à los que reservaban la vida. De donde cantò el otro:
Apud Alap. hic, & Castell. de oro. Aaron illat. 58. n. 133.

Infelix multis thita est; mihi littera felix:
Si mortem scribit, scribit & illa vitam.

Pero

Pero mayor beneficio el que este Divino Maestro ha hecho à este Pueblo venturoso, en averlo signado con la mesma letra T, que es una imagen suya, enseñando que se ponga en el nombre de Tziritziquaro: para que con tan prodigioso signo marcado, se libre de los generales suplicios de la justicia divina. Y assi aunque indignado Dios execute en otras partes castigos severissimos: aunque en otros Lugares se lamenten infortunios, se padescan epidemias, y se experimenten contagios; no tema: no tema adversidades Tziritziquaros; que pues el mesmo Christo lo ha signado con esta mysteriosa letra *tau*, ò con esta Prodigiosa Imagen suya, que en su nombre ha puesto; es para que por tan Soberano signo se goze libre de los comunes estragos: *Omnen autem super quem videritis thau, ne occidatis. Scribit & illa vitam.*

Pero adviertan, que este Soberano Maestro, no solo puso la T, y la Z, en el principio, sino tambien en el medio de el nombre de *Tziritziquaro*. Pues se escrive, y pronuncia con dos TT, y dos ZZ: una en el principio, y otra en el medio; de donde quitò su Magestad las dos SS, que denotaban su esclavitud miserable. Porque quiere este Divino Maestro, que este Pueblo estè signado con esta Imagen de Christo, representada en la T, no solo en lo exterior, sino en lo interior, teniendola en el corazon impressa: Como aquellos de Gerusalen, à quienes su Magestad signò con la mesma letra, en lo exterior: *Signa thau super frontes*: y tambien en lo interior: *In medio Hierusalem signa thau.* Y como el mesmo Soberano Maestro enseñaba à su mejor Dicipula que lo tuviesse como signo, ò sello impresso, no solo en lo exterior del brazo, sino tambien en lo interior del corazon: *Pone me ut signaculum super cor tuum: ut signaculum super brachium tuum.* Cant. 8. ỳ. 6.

Por esso su Magestad puso la T, y la Z, que lo representan, no solo en el principio; sino tambien en el medio

de

de *Tziritziquaro*. Porque para gozarse libre de trabajos; de adversidades, y de contagios: no solo ha de estàr este Pueblo signado en lo exterior, ò en el nombre con esta Sagrada Imagen de Christo Crucificado: no solo la ha de tener à la vista: *Signa thau super frontes*; sino que ha de estàr signado con ella en lo interior, teniendola impressa en medio de el corazon: *In medio Hierusalem signa thau*. Pues siendo assi, (dice Hector Pinto) estando en lo interior signado con estas mysteriosas letras: teniendo en el corazon impressa esta Imagen de Christo Crucificado, gozarà este Pueblo siempre las felicidades mayores: *Si enim cor nostrum fuerit hoc signo impressum: si hac imagine, si hac littera thau, si denique ipso Christo fuerimus insignati; erimus in æterna beatitudine constituti.*

Hect. Pin. in Ezech. c. 9. ℣. 6.

Mas no solo con este intento puso este Divino Maestro la T, y la Z duplicadas en el principio, y medio del nombre de *Tziritziquaro*: Si tambien por manifestar, que para mas favorecerlo, assiste Christo en èl, como duplicado en su Original, y en su Imagen; y por esso pone en Tziritziquaro duplicadas la T, y la Z, que à su Magestad representan. Esta fue peregrina maxima del amor incomparable de nuestro Redemptor Soberano, en las mayores finezas que, dandose à los Hombres, executò por ellos que pareciendole corta fineza de su amor, el darse à los Hombres como uno; se ofreciò en ellas como duplicado, por subir de punto la fineza.

En la que hizo en darse en su Nacimiento humanado à los Hombres, lo considerò como duplicado, el Real Propheta: *Homo, & homo natus est in ea.* En la excelsiva fineza que executò su amor, en quedarse con nosotros en el Augustissimo Sacramento de la Eucharistìa, se duplicò su Magestad en las dos especies de pan, y vino: dandose, en cada una de ellas, todo Christo; y en las dos como duplicado: *Manet tamen Christus totus sub utraque specie.* Y,

Psalm. 86. ℣. 5.

Sequen. Miss. Solem. Corp. Chr.

Duplicado se ofreciò tambien, para salud de los Hombres, en su Passion, y Muerte.

Pues proximo à padecer, instituyò el admirable Eucharistico Sacramento, y antes de distribuirlo à sus Discipulos, tomò el mesmo Señor su Sacramentado Cuerpo, y Sangre: Dice mi Angelico Maestro Santo Thomàs: *Primo ipse corpus suum, & sanguinem sumpsit, & postea Discipulis sumendum tradidit.* Peregrina traza de su Divino amor, para ofrecerse por los Hombres, como duplicado en su Passion, y Muerte. Pues pareciendole aun corta fineza de su amor, el exponer solo su Cuerpo natural à los tormentos, y ultrajes; tomò, antes de padecer, su Sacramentado Cuerpo; y diò luego principio à su Passion, para entrar como duplicado en ella; aunque fue en la realidad uno mesmo. Pues llevando las Sacramentales especies en su Soberano pecho; los mesmos ultrajes, y tormentos que por los Hombres padeciò el Cuerpo natural de Christo, los recibiò tambien su Cuerpo Sacramentado, que en el pecho llevaba. Y assi en esta singular fineza (como en las otras) se ofreciò, por amor de los Hombres, el Divino Jesvs como duplicado en natural, y Sacramentado.

D. Thom. 3. part. q. 81. art. 1.

Pues esta, que de su divino amor fue Soberana traza, para hazer mas heroycas, à las que por sì eran excessivas finezas: reproduce su amor en esta Sagrada Imagen, manifestandose Christo, como duplicado en ella, para favorecer à los Hombres. Pues tan à manos llenas comunica sus favores esta prodigiosa Imagen: milagros haze tan repetidos; y obra tan singulares maravillas, que sus continuas piedades nos hazen persuadir, à que en esta visible Imagen, assiste invisible su Original Soberano: siendo, para amparo de este Pueblo, uno, y otro como dos Christos en uno, ò un Christo duplicado. Y assi enseña este Soberano Maestro, que en Tziritziquaro se pongan duplicadas la T, y Z, que à su Magestad representan, para ma-

manifeſtar que en eſta milagroſa Imagen aſsiſte Chriſto; como duplicado, para favorecer à los Hombres. Mas eſto ſe verà deſpues con mas individualidad. Y por à hora no dexemos de la mano el magiſterio del Divino Jesvs: pues tan de aſsiento eſtà ſu Mageſtad en eſte Templo enſeñando ſu celeſtial orthographia: *In templo ſedentem in medio Doctorum.*

Y preciſamente ha de eſtàr en el Templo muy de aſsiento: Dice Origenes. Pues ſi es Maeſtro Jesvs, en el Templo ſe ha de eſtàr, ſin ſalir de èl: *In medio Magiſtrorum inveniur Jeſus. Si tamen Magiſter, ſedeat in templo, & nunquam egrediatur ex eo.* Siendo Chriſto Maeſtro, no ha de ſalir del Templo, en que ſu Doctrina enſeña? No: En el Templo ſe ha de mantener: *Sedeat in templo, & nunquam egrediatur ex eo.* Parece que hablò Origenes de eſta Sagrada Imagen, aun mas que de ſu Original Soberano. Pues el Divino Jesvs ſaliò del Templo de Geruſalen, deſpues de aver inſtruìdo à los Doctores con ſus myſterioſas pregontas. Mas eſta prodigioſa Imagen ha reuſado el ſalir de eſte.

Orig. homil. 19.

Muchos años ha, que en dia como el preſente de ſu ſolemne fieſta, quiſieron ſacar en proceſsion à eſta belliſsima Imagen; mas fue impoſsible el hazerlo: porque al llegar à tomarla en los brazos, la hallaron tan exceſsivamẽte peſsada, que no huvo humanas fuerzas, que moverla pudieran; y conocido el prodigio, ſe determinò deſde entonces, que nunca mas ſalieſſe de ſu Templo. Forzoſamente avia de ſer aſsi: ſi en eſta milagroſa Imagen ſe oſtenta Chriſto Soberano Maeſtro de la mejor orthographia. Y ſiendo Maeſtro, no debe ſalir del Templo en que enſeña ſu celeſtial Doctrina: *Si tamen Magiſter, ſedeat in templo, & nunquam egrediatur ex eo.*

Pero lo contrario ſe experimentò deſpues, quando aquella univerſal epidemia comunmente llamada *Matlazahue,*

zabue, infestò voràz à todo este opulento Americano Imperio: que entonces sacaron en procesion de rogativa à esta prodigiosa Imagen; como verian muchos de los presentes. Pues como en essa ocasiõ saliò sin dificultad alguna? No veen, que entonces instaba à su misericordia la comun afliccion, en que se hallaba, con aquel contagio este su amado Pueblo? Pues por esso como amoroso Padre saliò à comunicarle la salud. Que si el profano Dios de la eloquencia Mercurio, fue igualmente venerado como inventor, y Maestro de las letras, y como Authot, y Protector de la salud: como mas Divino Celestial Mercurio este Crucificado, Señor, si es Soberano Author, y Maestro de las letras con que enseña se escriva el nombre de este Pueblo; tambien es Padre, y Protector de su salud. Como amoroso Padre saliò de su Templo à dar la salud à su Pueblo, quando de aquel contagio adolecia. Mas quando esta necessided no avia, entonces como Soberano Maestro se mantuvo firme en el Templo, sin querer salir dèl: *Si tamen Magister, sedeat in templo, & nunquam egrediatur ex eo.*

Leonar. Coq. in lib. 18. de Civ. Dei c. 8. & alij.

Uno, y otro tenia dicho ya el Propheta Habacuc: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo.* El Sol, y la Luna (dice) se mantuvieron firmes en su habitacion, sin moverse de ella. Esse Sol es Christo Señor nuestro, y essa Luna es la Iglesia: Dice la Interlineal: *Sol, & Luna Christus, & Ecclesia.* Y Christo exaltado en el madero Santo de la Cruz, fue el Sol, que en su habitacion se mantuvo: Dice, sobre este lugar, San Cyrilo: *Sol Christus exaltatus est, honoratam pro nobis ascendens Crucem.* Dexemos por aora à la Iglesia, que es la Luna; pues solo tratamos de esse Crucificado Señor. Sol Divino lo denomina el Propheta, quando exaltado en el arbol de la Cruz, se mantuvo firme en su habitacion, sin salir de ella: *Sol Christus, & Luna steterunt in habitaculo suo.* Y por què como Sol lo considera entonces? Porque lo contempla como Sobera-

Habac. c. 3. v. 11.

Interl. hìc.

D. Cyril. in Glos. ord. hic.

no Maestro. Pues si en doctrina del mesmo Christo, los Maestros, y Doctores son la Luz del mundo: *Vos estis Lux mundi*: como Divino Maestro esse Crucificado Señor, es la Luz principal del mundo, que es el Sol. Y por esso lo llama Sol el Propheta, quando como Maestro no quiere salir del Templo en que tiene su habitacion: *Sol Christus, & Luna steterunt in habitaculo suo. Si tamen Magister, sedeat in templo, & nunquam egrediatur ex eo.*

Matth. 5. ℣. 14.

Mas luego: acabando el Propheta de contemplar à esse Divino Crucificado Sol, firme en su habitacion sin moverse de ella; prosigue diciendole: Tu, Señor, saliste de tu Templo, para dar à tu Pueblo la salud: *Egressus est in salutem populi tui.* La Interlineal: *Egressus es de templo.* Del Templo saliò ya, el que antes no quiso moverse dèl? Si: Que considerado esse Crucificado Señor como Soberano Maestro, ò como Divino Sol, se mantuvo en el Templo en que habita, sin querer salir dèl, para manifestar que es Maestro: *Sol Christus, & Luna steterunt in habitaculo suo. Si tamen Magister, sedeat in templo, & nunquam egrediatur ex eo.* Mas quando adolecia su Pueblo de aquel universal contagio; entonces si, ya como amoroso Padre, saliò de su Templo para darle piadoso la salud: *Egressus es de templo in salutem populi tui.*

Habac. 3. ℣. 13. Interl. hic

Pero aguarden: Dice el Propheta: Que en essa ocasion no saliò Christo solo, sino acompañado. Acompañado? Con quien? Con Christo. Y assi le dice: *Egressus es in salutem populi tui. in salutem cum Christo tuo.* Tu, Señor, saliste de tu Templo à comunicar la salud à tu amado Pueblo; y saliste à darle la salud con tu Christo: *In salutem cum Christo tuo.* Christo saliò con su Christo? Si. No dixe que en esta prodigiosa Imagen se ostenta como duplicado nuestro amante Jesvs; siendo, para favorecer à este Pueblo, el Original, y la Imagen, como dos Christos en uno, ò un Christo duplicado? Pues por esso saliò Christo con Chris-

Ibi.

to;

to; ò juntos el Original, y la Imagen. Saliò de ſu Templo eſta Imagen Sagrada, à dar ſalud à ſu Pueblo: y con ella ſaliò inviſible ſu Chriſto, que es ſu Original Soberano, à comunicarle la ſalud: *Egreſſus es de templo in ſalutem populi tui: in ſalutem cum Chriſto tuo.*

Y como en eſta Sagrada Imagen ſe venera Chriſto como duplicado, para favorecer à los Hombres: Para manifeſtarlo aſsi, enſeña eſte Divino Maeſtro, que en *Tziritziquaro* ſe pongan duplicadas la T, y la Z, que à ſu Mageſtad repreſentan: colocandolas en el principio, y medio de ſu nombre: en los lugares meſmos de donde quitò, y borrò ſu piedad aquellas duplicadas SS, que denotaban la vil ſervidumbre del mal pronunciado *Siriſiquaro*. Y como eſto es para ſu Mageſtad triumpho tã plauſible; de aquellas meſmas letras que borrò de eſte Pueblo, y de las que puſo en ſu nombre, formò eſſe Crucificado Señor el glorioſo titulo de *Tziritziquaro*, de que (como Maeſtro de eſta orthographia) eſpecialmente blaſona en la cathedra ſublime de eſſa Cruz; fixando en ella por inſignia de ſu triumpho, ò cartel de ſu Magiſterio, aquellas infames letras de la vil ſervidumbre de eſte Pueblo, que borrò, y deſtruyò con las meſmas letras del nombre, ò titulo de *Tziritziquaro*, que obtiene. Buelva à decirlo el Apoſtol, y à nuevo examen buelvan ſus palabras: *Delens quod adverſus nos erat chirographum decreti, & ipſum tulit de medio affligens illud Cruci.*

Pues ſi borrò Chriſto eſſas letras de eſclavitud; ſi las deſtruyò; ſi las acabò; como las fixò, por trophèo, en la Cruz, eſtando ya borradas, y deshechas? Saben como? Dice San Cyrilo Alexandrino: Haziendo que en la Cruz ſe fixaſſe, formado de eſſas borradas letras, aquel myſterioſo titulo, que publicaba à Jesvs Soberano Rey de los Judios: *Jesus Nazarenus Rex Judæorum.* Pues con eſte titulo borrò Chriſto aquellas letras de la eſclavitud de los Hombres; Joan. 19. ℣. 19.

bresiconvirtiéndolas en las meſmas letras de aquel titulo, que ſe fixò en la Cruz: *Habebat Diabolus adverſus naturam noſtram chirographum; in quo genus univerſaliter noſtrum condemnatum fuit. Hoc igitur adverſus genus noſtrum chirographum, titulo in Cruce confixo Salvator delevit.*

D.Cyril.Alex lib. 12. in Joan. c. 29.

Eſte titulo eſtaba eſcrito en tres idiomas, hebrèo, griego, y latino; dice San Juan: *Erat autem ſcriptum hebraice, græce, & latine.* Y con los charactères proprios de cada idioma; pues eſtaba eſcrito con letras hebrèas, griegas, y latinas; como expreſſò San Lucas: *Erat autem & ſuperſcriptio ſcripta ſuper eum, litteris græcis, & latinis, & hebraicis.* Entre eſtas letras, advierten los Expoſitores, que ſe guardò el orden de la dignidad de los idiomas, en la forma que lo refiere San Juan. Las primeras letras fueron hebrèas, las ſegundas griegas, y las terceras latinas: *Erat autem ſcriptum hebraice, græce, & latine.* Y eſtas letras de los tres idiomas publicaban el glorioſo titulo de Rey de los Judios, que en la Cruz obtuvo nueſtro Crucificado Redemptor: *Jeſus Nazarenus Rex Judeorum: Hunc ergo titulum multi Judæorum legerunt.* Y aſsi aquellas letras, ò eſcriptura de eſclavitud, que tenian los Hombres contra sì, las borrò, y deſtruyò Chriſto; y convertidas en las letras hebrèas, griegas, y latinas de aquel titulo, las fixò por inſignia de ſus triumphos, en la Cruz; gloriandoſe de obtener en ella el titulo, que aquellas letras le daban: *Hoc igitur chirographum titulo in Cruce confixo Salvator delevit.*

Joan. 19. ℣. 20.

Luc. 23. ℣. 28.

Alap. in Matt. c. 27. ℣. 37. Silv. hìc l. 8. c. 14. q. 7. n. 56.

Ibi.

Pues veaſe lo meſmo en *Tziritziquaro*, ſegun las letras con que eſte Divino Maeſtro enſeña que le eſcriva. La primera letra es T, ò *Tau*, que es letra hebrèa: *Tau eſt ultima littera apud Hebræos.* La ſegunda es Z, que es letra griega: Z *littera græca eſt*, y la tercera es I, que es latina. Con eſtas tres letras duplicadas hebrèas, griegas, y latinas, deſtruyò, y borrò eſſe Soberano Maeſtro aquellas duplicadas

cadas SS, y clavos, que tenia *Sirisiquaro*, como marca infelìz de su servidumbre, ò escriptura de su esclavitud. Y quitados de este Pueblo la S, y clavo, los convirtiò este amoroso Maestro en T, Z, è I, letras hebrèas, griegas, y latinas, con que enseña se escriva *Tziritziquaro*: y las fixò en la cathedra de la Cruz, por glorioso trophèo, en aquel mysterioso titulo que la corona; en cuyas letras hebrèas, griegas, y latinas se admira decifrado *Tziritziquaro*, como glorioso titulo de que blasona esse Crucificado Señor: *Hoc igitur adversus genus nostrum chirographum, titulo in cruce confixo Salvator delevit: Erat autem scriptum hebraice, græce, & latine.*

Aora advierto el motivo de aver Christo inclinado la cabeza antes de espirar: *Inclinato capite tradidit spiritum.* No la inclinò despues de aver muerto: que assi sucede à todos: (advierte San Juan Chrysostomo) sino antes de morir, de proposito inclinò la cabeza; en la forma que se representa en esta Sagrada Imagen: pues esta nos enseña lo mesmo que de Christo nos dice el Evangelio: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Pues por què inclina su Magestad la cabeza? Por descubrir esse titulo, que està en la Cruz, para que todos lo lean: Dice el Venerable Beda: *Vt cunctis legere volentibus innotescat.* Y para que en èl vean todos lo que en la cathedra de la Cruz enseña este Divino Maestro de la mas importante orthographia.

Joan. 19. V. 30.

D. Joan. Chrysost. hom. 84. in Joan.

Beda in Lucam. c. 23.

En èl veeran como quitadas, y borradas de este Pueblo aquellas infames SS, con que lo escrivian muchos, que eran la marca de su esclavitud miserable, las convirtiò su Magestad, en las letras hebrèas, griegas, y latinas de esse titulo, con que enseña se escriva *Tziritziquaro*: y las fixò por triumpho en la mesma cathedra de la Cruz, como glorioso titulo, de que en ella especialmente blasona. Y como teniendo su Magestad la cabeza elevada,

con

con ella ocultara esse glorioso titulo, y no se pudiera ver: para que todos lo vean; para que lo leean todos, inclina la Soberana cabeza, y dexa descubierto, y à vista de todos el titulo, en que se descifra el de *Tziritziquaro*. Pues uno, y otro le escriven: *Litteris græcis, latinis, & hebraicis.*

Pero si en las letras hebrèas, griegas, y latinas de esse titulo, admiramos representado à *Tziritziquaro*; aun mayor fineza del amor de este Crucificado Dueño de las almas, descubre en esta Imagen la prodigiosa inclinacion de su cabeza. Pues teniendola inclinada, manifiesta à Tziritziquaro, en aquel titulo, puesto sobre sus Sagrados ombros. Ya lo aveis visto: Dice este Divino Maestro, en el exodo; parece que hablando con este dichoso Pueblo, aun mas que con el de Israèl. Ya aveis visto la fineza con que sobre alas de Aguilas, saquè à Tziritziquaro del captiverio de su ciega gentilidad. Pues veed aora el amor con que carguè, y cargo sobre mis ombros; tomandolo para Mi, para que sea peculiar, y especial titulo mio, entre todos los Pueblos del mundo: *Vos ipsi vidistis, quomodo portaverim vos super alas Aquilarum, & assumpserim mihi, eritis mihi in peculium de cunctis populis.*

Exod. 19. v. 4. & 5.

Sobre alas de Aguilas sacò este Crucificado Señor à este Pueblo de la servidumbre de su idolatrìa? Si: *Super alas Aquilarum.* Como? Serìa quizà, por aver sido los espirituales Conquistadores de este Pueblo, los Hijos de mi Gran Padre San Augustin, que es la Aguila remontada entre los Doctores todos de la Iglesia: como dixo Santo Thomàs de Villanueva: *Fuit Augustinus Aquila grandis.* Y como la Religion Sagrada de Augustino fue la que à este Pueblo convirtiò à la catholica Fè: como por ministerio de los Hijos de esta Aguila Soberana, sacò la piedad Divina à este Pueblo de la esclavitud del demonio, en que gemia, en su ciega gentilidad: assegura su Magestad que sobre las alas de estas Augustinianas Aguilas

D. Thom. à Villan. conc. 2. de S. P. N. August.

las

las sacò de la vil servidumbre à Tziritziquaro. Y continuando las finezas de su amor; (visto à otra luz el texto) à el modo que las Aguilas cargan sobre sus alas à sus tiernos hijuelos; inclinando la cabeza esse Crucificado Señor, se echò, y carga sobre sus Sagrados ombros à el felìz Tziritziquaro decifrado en aquel titulo, que sobre sus ombros descubre: tomandolo amante por peculiar, y especial titulo suyo, entre los Pueblos todos del mundo: *Vos ipsi vidistis, quomodo portaverim vos super alas Aquilarum, & assumpserim mihi: eritis mihi in peculium de cunctis populis.*

Y para que à todos sea patente, no solo la fineza de su amor; si, tambien la celestial orthographia, que desde la cathedra de la Cruz enseña esse Divino Maestro; inclinando la cabeza, descubre, y pone à vista de todos, en esse titulo; representado à Tziritziquaro: para que viendo en èl borradas ya las SS, que publicaban su antigua esclavitud, y convertidas en las letras hebrèas, griegas, y latinas de aquel titulo, con que enseña se escriva *Tziritziquaro*. Con este titulo veneren todos à este Crucificado Señor, como Soberano Maestro de la mejor orthographia, enseñando en este Templo del Doctor de los Doctores, en una palabra, el modo con que se ha de escrivir, y pronunciar *Tziritziquaro*: *In templo, in medio Doctorum docet Senes.*

Pues no sacudas: Soberano Maestro. Amantissimo Padre, no sacudas los ombros à el dulce pesso, que tu amor mantiene en ellos. Sobre ellos (como dixo Isaìas) cargas el Principado, el Magisterio, y el titulo especial, de que te glorìas en Tziritziquaro. Pues mantenlo firme en el propugnaculo excelso de tus ombros, para que de peligros, è infortunios se gozen libres sus habitadores todos. Y pues como Soberano Atlante de este Pueblo lo cargas sobre tus ombros; no falta, Señor, no falta quien à tan heroyca fineza de tu amor corresponda en su tanto

Isaì. 9. ℣. 6.

en

en el mesmo modo: pues si tù cargas à este Pueblo; en este Pueblo tienes oy à quien te carga à ti.

Esso quiere decir Christoval: El que carga à Christo, dice el Januense: *Christophorus dictus est, quasi Christum ferens.* Pues si Christoval quiere decir, el que carga à Christo: ya sabes, Señor, como te carga el Christoval que amante te consagra estos festivos reverentes cultos: El que de tal suerte allana las dificultades que obstan à tus obsequios, que siempre se han hallado en este CHRISTOVAL LLANOS quantos inconvenientes puede aver para servirte. Te carga, no solo en el nombre, si, tambien en el corazon impresso: te carga en su continua memoria: te carga à todas horas en sus labios; y carga oy el suave, y apetecible peso de tu celebridad: *Christophorus Christum ferens.* Pues corresponde, Señor, à esta fineza, y à la de todos los que te veneramos amantes, con borrar de todos las insignias de la esclavitud de la culpa: imprimiendo en nuestros corazones el signo venturoso de tu Sagrada Imagen; para que con ella signados como siervos tuyos; por tuyos nos reconoscas en esta vida; y, como tuyos nos lleves à acompañarte en la eterna: *Ad quam nos perducat qui sine fine vivit, & regnat. Amen.*

Voragin. in legend. SS. de S. Christoph.

(***)

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

BA 745
F 334s